Las Catocala Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal

(Lep. Noct.)

POR

R. Agenjo. (Láms. VI-XI.)

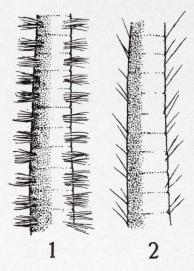
Una cuestión que necesariamente se plantea al iniciar el estudio morfológico de las *Catocala* es la de si la agrupación a la que este género da nombre, juntamente con otras categorías de igual rango taxonómico dentro de la familia *Noctuidae*, no podrían rebajarse, para aprovechar con mayor plenitud los caracteres anatómicos que poseen y conseguir, subordinándolos a otros de más profunda cualificación filogenética, una mejor sistematización.

Guenée dividió los *Noctuidae* en dos grandes grupos, que denominó: "Trífidos" y "Quadrífidos", según que la vena M₂ (5) de las alas posteriores falte o esté presente. A mi entender, tan llamativa diferencia no ha sido empleada como convenía en la división de la familia, lo que se debe, sobre todo, a que ciertas agrupaciones de ésta, de valor taxonómico menos importante, se han elevado a categorías sistemáticas más superiores de lo necesario, y a que muchos autores no se han atrevido a reducirlas de rango por excesivo respeto a ia tradición.

En efecto, en obra tan popularizada como la de Seitz, Warren establece o respeta, siguiendo a Hampson, una serie de llamadas subfamilias de *Noctuidae*, y al principio de las que englobarían los "Quadrifinos" se limita a indicar que pertenecen a esta agrupación de Guenée, pero sin obtener toda la utilidad que podría extraerse del carácter que tipifica. Sir E. Meyrick, en cambio, en su *Revised Hand*-

book, de 1927, eleva al exceso la importancia de dicha peculiaridad, fundando en ella nada menos que la separación de los noctuidos en dos familias, que denomina: Caradrinidae y Plusiadae, las cuales son aceptadas por los lepidopterólogos ingleses, a pesar de que con ello se rompe la unidad de aquel grupo taxonómico.

Según mi juicio, la solución del asunto radica en adoptar un temperamento intermedio, lo que se logra mediante considerar los dos



Figs. 1-2.—1) Segmento de antena masculina de *C.* (*Catocala*) elocata (Esp.) vista por debajo; 2) ídem de la \mathcal{P} (\mathcal{P} 40).

grupos de Guenée como subfamilias de Noctuidae: Trifinae y Quadrifinae, y rebajar el rango de las hasta aqui así denominadas en la monografía de Warren—con las modificaciones y agregaciones introducidas posteriormente por otros autores— a tribus que se clasifican en una u otra de aquéllas. La corrección no produciría ningún grave trastorno nomenclatorial, ya que, además, las tribus admitidas hasta hoy dentro de las categorías sistemáticas, ahora rebajadas, quedarían a su vez reducidas a subtribus.

He aquí la clave que, siguiendo mi punto de vista, puede redactarse para la separación de las subfamilias y tribus de *Noctuidae*:

5.	Tibias intermedias espinosas
_	Tibias intermedias inermes
6.	Ojos peludos
—	Ojos lampiños
7.	Ojos rodeados de una corona de cilios
	Ojos no rodeados de una corona de cilios 8
8.	M_2 (5) de las alas posteriores tan fuerte como las venas longi-
	tudinales próximas, naciendo cerca del ángulo inferior de la
	celda Ophideridi.
_	M_2 (5) de las alas posteriores más débil que las venas longitu-
	dinales próximas, naciendo mucho más arriba del ángulo celular
	inferior Jaspiidi.
9.	Tibias anteriores con uñas encorvadas hacia abajo en el ápice de
	su cara anterior Heliothiidi.
_	Tibias anteriores sin uñas encorvadas hacia abajo en el ápice de
	su cara anterior 10
10.	Tibias intermedias y posteriores guarnecidas de pequeñas espi-
	nas alineadas
	Tibias intermedias y posteriores sin espinas
11.	Ojos cubiertos de pelos cortos
	Ojos lampiños
12.	Ojos rodeados de una corona de cilios Cuculliidi.
	Ojos no rodeados de una corona de cilios
13.	Orugas velludas. Pupas protegidas en capullos elásticos
	Apatelidi.
	Orugas lampiñas. Pupas no protegidas en capullos elásticos
	Zenobiidi.
	요즘 하게 되었다면 하다 아니라 아니는 아이를 하게 되었다면 하다니 아니라는 사람들이 되었다면 하다 하는데

Del examen de la clave precedente ya se deducen algunos de los caracteres fundamentales que peculiarizan a la tribu Catocalidi; son los siguientes: Vena M_2 (5) de las alas posteriores tan fuerte como las otras, y aproximada a la base de la M_3 . Tibias anteriores sin espinas: las intermedias, guarnecidas de ellas; las posteriores pueden o no presentarlas. Organos timpánicos de tipo noctuiforme. Ojos lampiños, no rodeados de cilios y grandes, aunque en algunas pequeñas especies diurnas se muestran más chicos y comprimidos. Palpos labiales no pasando la longitud de la cabeza. Frenulum con una cerda gruesa en el δ y tres más finas en la φ .

304 R. AGENJO

Las mariposas de esta tribu son en su mayor parte muy robustas, encontrándose entre ellas las de superior envergadura de las noctuas de la fauna europea, como es la *Catocala fraxini*. Según los autores, resultan más numerosas en las regiones tropicales, con excepción de las del género *Catocala*, que posee mayor número de especies en las zonas templadas.

Desde los trabajos de Hampson y Warren se habían segregado

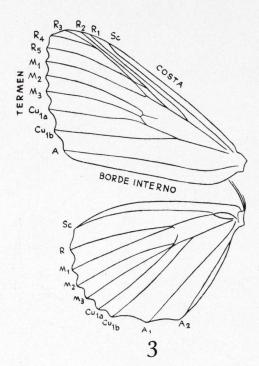


Fig 3.—Esquema de la venación alar de una \circ de C. (Catocala) elocata (Esp.) $(\times 1,30)$.

del antiguo género Catocala Schrank, 1802 (tipo fraxini L.), bastantes especies, que se adscribieron a Mormonia Huebner, 1825 (tipo epione Drury, de Norteamérica), y Ephesia Huebner, 1825 (tipo fulminea Scopoli). Las únicas diferencias que las Lepidopterologías modernas proporcionan para separar a estos géneros radican en caracteres de las tibias posteriores. En Mormonia presentan espinas a lo largo de toda su superficie; en Catocala dichas espinas quedan confinadas al área limitada por los dos pares de espolones; en Ephesia carecen de ellas. Después de examinar muchos ejemplares de estos grupos, estudiar su venación y disecar sus aparatos genitales, tanto masculinos como fe-

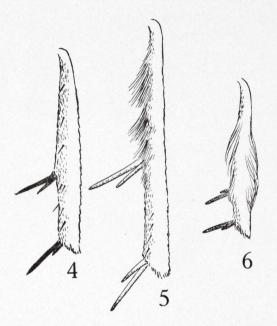
meninos, he llegado a la conclusión de que vale más rebajar Mormonia y Ephesia a simples subgéneros de Catocala que seguir manteniéndolos como géneros independientes, pues a pesar de la diversidad específica, todos estos animales presentan en su anatomía y morfología una homogeneidad que se opone a su división, y así, en relación a la genitalia, se observa que algunas especies de (Ephesia), por ejemplo, están más emparentadas con otras de (Catocala) que con cualquiera de las que hasta ahora se las consideraba congenéricas; además, he visto una Q de C. (Ephesia) nymphaea que presentaba en la tibia posterior

derecha una espina muy visible, lo que demuestra que la presencia o falta de éstas no es absolutamente constante.

La división de las *Catocala* en subgéneros se especifica en la siguiente clave:

- Las espinas, extendidas por toda la superficie externa de las tibias posteriores (fig. 4) (Mormonia.)

El género Catocala está integrado por especies a menudo de gran talla. Las antenas del 3 (fig. 1) se muestran cortas y doblemente fasciculadas; las de la 9 (fig. 2) resultan algo ciliadas, pero a veces los pelos se desprenden y entonces parecen filiformes. Espiritrompa bien desarrollada y fuerte. Palpos levantados, de tres artejos, de los que el segundo está revestido de escamas bastas y el terminal resulta recto y obtuso. Tórax liso, con un mechón débil. Tibias intermedias provistas de espinas fuertes; las posteriores, guarnecidas de otras más finas, que pueden extenderse por toda su superficie (Mor-



Figs. 4-6.—4) Tibia posterior izquierda de Catocala (Mormonia) sponsa (L.); 5) ídem de Catocala (Catocala) fraxini (L.); 6) ídem de Catocala (Ephesia) nymphaea (Esp.) (× 6).

monia) (fig. 4), constreñirse al espacio limitado por los dos pares de espolones (Catocala) (fig. 5) o faltar completamente (Ephesia) (fig. 6). Alas provistas de venas fuertes, con el termen ondulado y las fimbrias anchas; las anteriores, subtriangulares y alargadas, y las posteriores redondeadas. Aquéllas, de colores más o menos castaños, grises, pardos o verdosos, que mimetizan muy bien la corteza de los árboles, con las líneas y

manchas características de los noctuidos. Las de abajo ofrecen una coloración fundamental negra, roja, rosada, asalmonada-clara o amarilla, con dos bandas transversales negras, una mediana y otra terminal, cuya forma ayuda a reconocer a las distintas especies. En Europa no hay ninguna con alas posteriores oscuras, de un solo color. Las de alas amarillas faltan al Norte de los Pirineos, salvo fulminea, que no he visto de España. Abdomen cilíndrico, y en la extremidad cónico, donde el 3 presenta pelos más largos que la 9; formado en aquél por ocho segmentos y en ésta por siete; el último esternito está frecuentemente algo modificado en el 3 y mucho en la 9, en la que ofrece una gran hendidura longitudinal, perpendicular al borde proximal, que divide al distal, a veces completamente al esternito (conversa), y en ocasiones sólo llega al centro de la pieza, o ni aun esto; los primeros terguitos con crestas dorsales.

Interesante es destacar que en *elocata* — única especie del género estudiada al respecto— el último uroesclerito del δ , que forma el abdomen y que corresponde al VIII, carece de estigmas pleurales, mientras en la \circ es el VII y los conserva; ello parece probar que la fusión tiene lugar en este sexo entre el VIII y el IX.

El andropigio (láms. VI, VIII y IX) presenta el uncus (lám. VI, a) largo, mandibulado, cilíndrico o cónico, y a menudo terminado en una puntita. Scaphium (lám. VI, b) con la cara dorsal cóncava. El tegumen (lám. VI, c) está formado por dos lengüetas o láminas subcuadrangulares. Las valvas son más largas que anchas, a menudo asimétricas, con costa (lám. VI, d), valvula (lám. VI, f) y sacculus (lám. VI, i) bien diferenciados. Las harpa (lám. VI, g) más o menos dígitas, en ocasiones también asimétricas, unas veces terminadas en punta y otras en una dilatación. Fultura completamente soldada por su pared ventral a la membrana, enmarcada por el vinculum, en punta de flecha o troncocónica, a menudo asimétrica, y a veces no muy bien definida. Vinculum (lám. VI, j) fuerte, pero de ordinario sin producir saccus (lám. VI, k). Aedeagus (lám. VI, o) largo, curvado en su superficie por delante del orificio (lám. VI, n) de desembocadura del ductus eyaculatorius (lámina VI, m), con lo que el coecum penis (lám. VI, \tilde{n}) resulta inclinado en relación al eje de la pieza, y frecuentemente también curvado en la parte oral; en algunas especies, como nymphagoga y nymphaea, mostrando torsiones laterales, además de las dorsoventrales; sin cornetus, a lo menos en las especies españolas.

Ginopigio (láms. VII, X y XI). El ostium bursae (lám. VII, e) se abre

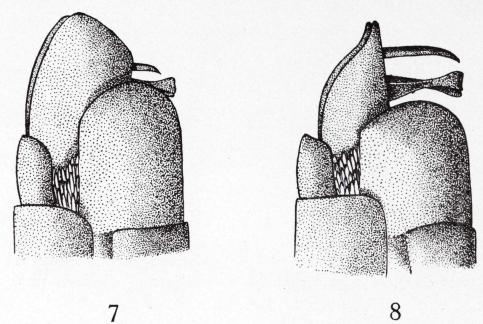
entre los bordes de la hendidura (lám. VII, c) del VII esternito, el cual está reforzado dorsalmente y de modo parcial por dos laminillas (lámina VII, d) que se extienden sobre los bordes distales de la pieza —a los que están soldadas— hasta los internos de la hendidura, y quedan limitadas hacia adelante de manera diferente en bastantes especies, mostrando muchas veces una muesca, que puede ser poco o muy profunda y que se ubica próxima a la hendidura. Los bordes distales e internos del VII esternito, y más raramente los laterales, suelen proporcionar buenos caracteres para diferenciar a las especies. Antrum casi siempre cilíndrico, más o menos comprimido, presentando la extremidad distal con frecuencia puntiaguda, y a veces adornada de una o varias estrías longitudinales en su cara dorsal. Ductus bursae (lámina VII, f) quitinizado, membranoso o de las dos maneras; muy a menudo, tubular, más o menos comprimido, en ocasiones algo cónico, convexo o cóncavo y de longitud variable. Cervum bursae (lámina VII, h) casi siempre bien diferenciado de la bursa copulatrix (lámina VII, i), que es de estructura sencilla y no presenta signum, a lo menos en las especies españolas. Nacimiento del ductus seminalis (lámina VII, g) bien visible sobre el cervum.

Las Catocala ibéricas se diferencian muy bien entre sí por su aspecto externo, salvo sponsa y dilecta, que se confunden con suma facilidad, a pesar de los caracteres para separarlas que suministran los Manuales. Los aparatos genitales de ambos sexos correspondientes a todas ellas proporcionan peculiaridades anatómicas importantes para distinguirlas, y fundándome en tal cosa, una vez investigados los de sponsa y dilecta, conseguí diferenciarlos in situ sin más que desescamar con cuidado la extremidad abdominal. Considerando esto de gran interés práctico, doy dibujos de la terminación del cuerpo en 8 8 y ♀ ♀ de ambas, para que puedan servir en la segura atribución de los ejemplares dudosos, con lo que se soluciona una dificultad que presentaba tan, por otra parte, bien sencillo género.

A consecuencia de las relaciones parentales puestas de manifiesto en los aparatos genitales de las Catocala españolas, he variado la posición de casi todas ellas dentro del Sistema, que se fundaba hasta ahora únicamente en el aspecto de los dibujos alares de cada una en su respectivo subgénero. Confirmando el parecer de Draudt, reduzco a oberthueri Aust., a simple forma, y en su caso, subespecie de elocata, va que no sólo existe absoluta concordancia en los caracteres de los andropigios, como apuntó Draudt, sino también en los de los ginopigios. 308 R. AGENIO

El estudio de las genitalias de los dos únicos & de eutychea mariana, que capturé en Aranjuez en junio del corriente año, forma que Rambur figuró en su Catalogue Systématique, pero sin llegar a describirla, y la comparación de aquéllas con otras de eutychea eutychea de Aksehir, en Anatolia, me ha permitido descubrir un magnífico carácter existente en la extremidad de la valva izquierda, que asegura la separación de las dos, sin que, en mi opinión, sea suficiente para otorgar valor específico a la primera.

Gracias al abundante material ibérico de que he dispuesto en el

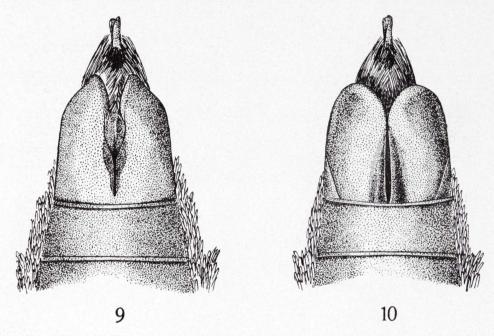


Figs. 7-8.—7) Terminación del abdomen, pelado y visto lateralmente, en el 3 de Catocala (Mormonia) sponsa (L.); 8) ídem de Catocala (Mormonia) dilecta (Hb.) (X 10).

Instituto Español de Entomología pude investigar la variación morfológica en España de las especies que aquí viven, en los casos en que presentaba interés, y completar bastante la información sobre su distribución geográfica en la Península, agregando a las citas dispersas sacadas de la literatura, que enumero al final de este trabajo, los datos que proporciona todo el material investigado, el cual procede en su mayor parte de las diversas colecciones de aquel Centro y en menor proporción de las del Instituto Municipal de Ciencias Naturales de Barcelona; algunos los he obtenido también de la naciente del Servicio de Plagas Forestales, que muy amablemente me ha permitido examinar

su Director, Excelentísimo Sr. D. Manuel Neira, y de otras colecciones particulares.

Las Catocala se posan en los troncos de los árboles con las alas anteriores cubriendo las posteriores, por lo que originan efectos miméticos sorprendentes, ya que se confunden, gracias a sus manchas v dibujos, con la corteza de aquéllos. Es muy llamativa la bonita y viva coloración de las posteriores, a lo que alude el nombre de γαλήγατω "bella por debajo", que rápidamente muestran y ocultan cuando vuelan de día, y sobre todo al atardecer, posándose de tronco en tronco.



Figs. 9-10.—9) Terminación del abdomen, pelado y visto por debajo, en la $\mathcal Q$ de Catocala (Mormonia) sponsa (L.); 10) ídem de Catocala (Mormonia) dilecta (Hb.) (\times 10).

Este tipo de coloración ha sido denominado "en relámpago". Descansan sobre los fustes, con las alas dispuestas en forma de tejado plano, por lo que ofrecen aspecto triangular; electa y conversa se estacionan con la cabeza hacia abajo.

El género Catocala no es exclusivamente holártico, aunque en América está mucho mejor representado que en Europa, la India y Ceilán, especialmente que en estos dos últimos sitios. Ahora lo integran algo más de 175 especies, de las que la mitad se clasifican en (Catocala), y el resto en (Ephesia) y (Mormonia); del último subgénero sólo se conocen unas veinte.

Los adultos de las Catocala vuelan, según las especies, desde junio, y aun mayo, hasta octubre y noviembre, resultando la más temprana eutychea mariana, seguida de nymphaea, conversa y nymphagoga; y entre las que su período de vuelo se prolonga más, elocata, que desde fines de julio vive hasta octubre y noviembre. Aunque algunos individuos de Catocala acuden a la luz, en la práctica, según mi experiencia, vale decir que huyen y se ocultan de ella. Cazando a la lámpara es frecuente ver cómo muchos ejemplares que levantan el vuelo espantados por la claridad tratan de refugiarse en sitios oscuros protegidos de la luz, como piedras, hojas caídas o entre la maleza. No tengo experiencia sobre su manera de comportarse ante la lámpara de vapores de mercurio, pero sí he capturado al cebo especies interesantes, y parece ser éste el método mejor para cazarlas, sin olvidar el empleo de la red y de día, tanto por la mañana como por la tarde, según lo practicábamos con la nupta mis hermanos y yo con otros amigos en los chopos y olmos del Paseo de la Quinta, de la ciudad de Burgos, hace ya treinta y cinco años.

Aunque de ordinario las Catocala no sean extraordinariamente comunes, en ocasiones se las ve volar con gran profusión, incluso de día, como me ocurrió a mí con la puerpera en un bosquete de olmos de Alcalá de Henares en la tarde del día 7 de agosto de 1938; lo mismo le sucedió a Fernández con la elocata en una espesura de robles y urces del Valle de las Batuecas, en Salamanca. Sin embargo, nada de esto es comparable a la emigración que presenció Riesgo en el crepúsculo de un día de junio de 1956 cuando estudiaba en el Monte del Pardo los efectos de la gran plaga de nymphaea y nymphagoga (y tal vez la conversa mezclada con ellas). Durante hora y cuarto estuvieron pasando ejemplares en una gran manga que se mantenía a cuatro o cinco metros del suelo y se dirigía desde la Torre de la Parada, y por encima de la Quinta, hasta los cuarteles del Sur.

Las orugas de este género son largas y están cubiertas de sedas cortas; tienen pequeñas jorobas dorsales muy características en los escleritos VIII y XI y presentan series laterales de finas franjas y una coloración protectora gris verdosa o negruzca. Sus dos primeros pares de patas abdominales se muestran algo acortados, y hasta la tercera muda faltan, por lo que su locomoción recuerda un poco a la de los geométridos. Viven de marzo a julio, según las especies y los climas, y se mantienen inmóviles sobre troncos y ramas de sus árboles

nutricios. Para pupar se introducen entre hojas o entierran, protegiéndose por un ligero capullo.

Las crisálidas son voluminosas, a veces están cubiertas por un polvillo azulado, y en general permanenecen en este estado de dos a tres semanas.

Huevos semiesféricos, un poco deprimidos en los polos, de aristas radiales fuertes; su tamaño es muy variable. Invernan. Recién puestos son de color amarillento, tornándose parduscos más tarde. La 9 pone, según las especies, hasta 250.

Las Catocala españolas tienen todas interés forestal, ya que viven y originan perjuicios en castaños, encinas, alcornoques, robles. olmos, chopos, álamos, fresnos, arces, alisos y sauces, aunque se sospecha que algunas también se nutren, además, de plantas bajas. Dos de ellas: Catocala (Ephesia) nymphaea y Catocala (Catocala) nymphagoga —la primera más que la segunda—, y eventualmente Catocala (Catocala) conversa —a lo que parece, en mucha menor proporción—, han ocasionado importantes plagas en los encinares de varios lugares de España, lo que señalé yo por primera vez para la Península, en lo que respecta a nymphaea, en mi Fáunula lepidopterológica almeriense, de 1952; y por lo que atañe a ella y a conversa, en una nota redactada el año 1953, pero que no apareció hasta 1955 en la revista Graellsia, con ocasión de la grave plaga que asoló los encinares del Monte del Pardo en aquella fecha. El Sr. D. Angel Riesgo, Ayudante de Montes del Servicio de Plagas Forestales y competente bioentomólogo, también se ocupó de dicha calamidad en dos Memorias publicadas en 1956, y posteriormente en otra de 1958. Asimismo D. Adolfo Rupérez estudió la cuestión en su importante obra La encina y sus tratamientos, que vió la luz este mismo año. Por cierto que es curioso observar que mientras en aquel Real Sitio encontré yo a conversa volando con nymphaea, los señores Riesgo y Rupérez no han hallado allí nunca a la primera y sí siempre a la segunda, asociada con nymphagoga, si bien ésta en una proporción del 10 por 100; es decir, aproximadamente igual que me sucedió a mí con conversa. Ya que mi nota sobre este asunto se basó en material recogido en una sola excursión, mientras que el recolectado por los mencionados entomólogos forestales procedía de varias campañas de diferentes años, e incluso habíase obtenido de cría, hay que admitir que nymphagoga sería en El Pardo más productora de daños que conversa, la cual resultaría allí menos común, habiéndose probablemente producido la casualidad de que yo la encontrase al tropezar con uno de sus biotopos, que estarían en ese sitio mucho más localizados que los de nymphagoga.

Riesgo y Rupérez han estudiado también otra plaga de *nymphaea* asociada con *nymphagoga* en proporción de 10 a 1 en los encinares del Valle de los Pedroches, del término de Villanueva de Córdoba, y de las otras seis villas colindantes.

Tanto la aparatosa plaga de los Quercus ilex del Monte de El Pardo como la del Valle de los Pedroches han sido completamente dominadas, gracias a las certeras medidas adoptadas por el excelentísimo Sr. D. Manuel Neira, Director del Servicio de Plagas Forestales, del Ministerio de Agricultura, muy eficazmente secundado por el Ingeniero Jefe de la Sección de Tratamientos, D. José A. Torrent Guasp, y el personal a sus órdenes, y resulta difícil ahora encontrar en estos montes orugas de dichas Catocala.

Antes de proceder por separado al estudio de cada una de las especies españolas de este género quisiera advertir que mientras por lo que se refiere al problema de la distribución de cada una de ellas en el territorio nacional, no sólo me he basado en las citas dispersas halladas en la literatura —que en algunos casos he podido confirmar examinando los ejemplares que se emplearon para hacerlas—, sino también en las que me ha suministrado el abundante material de que he dispuesto para mi trabajo, en lo que atañe a la dispersión geográfica de las especies en el mundo he utilizado casi de modo exclusivo datos bibliográficos, pues carezco de material foráneo suficientemente nutrido para intentar establecerla de una manera original.

También debo aclarar que casi todos los datos sobre la bionomía de las especies españolas de *Catocala* aquí tratadas, salvo en lo que concierne a épocas de vuelo y límites altitudinarios, no son originales y han sido tomados, en primer lugar, de la literatura española, y en su defecto, de la extranjera, que se enumeran al final del trabajo. Las altitudes que siguen a las localidades reseñadas para cada especie se refieren, por lo general, a las de los pueblos correspondientes, con lo que la del sitio de cada captura puede ser a veces diferente. Cuando se trata de sierras suelen indicarse las cotas límites, y también se recogen las que mencionan los autores para sus recolecciones, las pocas veces que se ocupan de tan interesante dato.

La ubicación de las localidades situadas en los mapas que presento ha sido realizada por el Catedrático de Geografía Ilmo. Sr. D. Alfonso Bullón de Mendoza, a quien testimonio aquí mi agradecimiento.

Lo que dije antes sobre la bionomía he de repetirlo por lo que se refiere a las orugas, que vo he criado pocas veces, y únicamente en Burgos. D. Manuel Pujol sí lo hizo con la mayor parte de las especies que viven en la zona Norte de los alrededores de Madrid, lo que es fácil comprobar examinando los rótulos de los ejemplares de su colección, en la que, por cierto, hay también algunas primorosamente preparadas. Desgraciadamente la falta de indicaciones sobre las plantas alimenticias de éstas, así como de sus mudas y períodos pupales, que tal vez se contuvieran en los protocolos o diarios de caza y de cría del Sr. Pujol, impide conocer y publicar estos datos bionómicos, que serían de mucho interés.

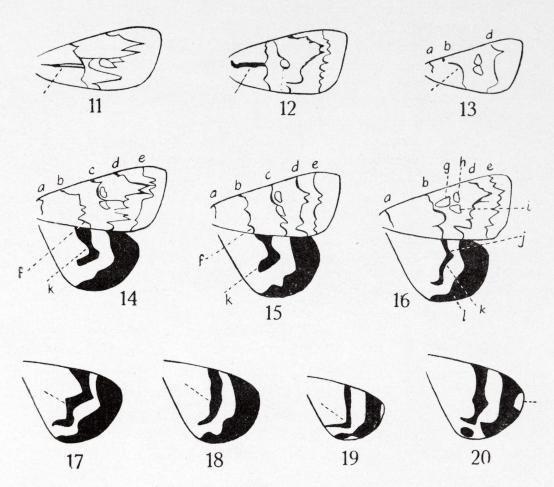
Con objeto de ilustrar al lector sobre las diversas piezas de la genitalia, tanto masculina como femenina, a la mayoría de las cuales se alude en las descripciones de esta Memoria, doy dibujos completos del andropigio (lám. VI) y el ginopigio (lám. VII) de la más vulgar de las Catocala españolas —elocata—, tal como los órganos se encuentran situados en el abdomen, presentando a éste abierto por su zona pleural izquierda, con la parte tergal levantada y abatida a dicho lado; únicamente he desplazado hacia afuera el andropigio para que su representación apareciese más clara. Cada pieza o parte importante de ella lleva una letra, que permite la identificación. También ofrezco un dibujo de la venación alar en elocata (fig. 3).

No me hubiera resultado dificil dar una clave para la separación de las especies españolas de este género, fundándola en peculiaridades exclusivamente anatómicas; pero con el fin de facilitar las determinaciones a personas poco especializadas la ideé, procurando basarla en los caracteres estables, más sencillos de apreciar. Sin embargo, como en ella juega papel importante la presencia, ausencia o disposición de las espinas en las tibias de las patas posteriores, y para apreciar este carácter se necesita emplear una potente lupa, y mejor el binocular, he compuesto otra en la que dichos caracteres sólo se utilizan como subsidiarios. Cada cual puede servirse de la que más le agrade, y no sería malo utilizar la segunda para confirmar las determinaciones logradas con la primera. Ya que se recurre bastante en ellas a la forma de ia banda mediana de las alas posteriores, doy tres dibujos esquemáticos de las principales que adopta. A saber: "bisinuosa" o "en m" (figuras 17, y 16, j y k) (sponsa, dilecta y, en menor grado, promissa); "acodada-estrangulada" o "en bota" (figs. 14, k, y 15, k) (electa, nupta y conversa) y "curvada" (elocata (fig. 18), optata y conjuncta). También ofrezco (fig. 16) la notación de las líneas, áreas y manchas del anverso de las alas, al que se refieren siempre los caracteres que doy de ellas. Para apreciar los de la llave 3 de la primera clave y 10 de la segunda es necesario pelar bien la extremidad abdominal.

La envergadura de los ejemplares a determinar debe ser medida correctamente, es decir, de punta a punta de las alas, y en ejemplares extendidos de manera que el borde interno de las anteriores forme con el eje del cuerpo un ángulo recto.

CLAVE I.

1.	Tibias posteriores con espinas (figs. 4 y 5). Fondo de las alas
	posteriores amarillo o de otro color
_	Tibias posteriores sin espinas (fig. 6). Fondo de las alas poste-
	riores siempre amarillo
2.	Las espinas de las tibias posteriores están limitadas a la super-
	ficie externa comprendida entre los dos pares de espolones (fig. 5).
	Fondo de las alas posteriores rojo, rosado, asalmonado-claro,
	amarillo o negro
_	Las espinas de las tibias posteriores se extienden a lo largo de
	toda la superficie de éstas (fig. 4). Alas posteriores rojas, con
	la banda mediana "en m" (fig. 17)
3.	Extremidad de las valvas masculinas puntiaguda (fig. 8) y bor-
	des distales del VII esternito de las 9 9 redondeados (fig. 10)
	dilecta.
_	Extremidad de las valvas masculinas roma (fig. 7) y bordes
	distales del VII esternito de las 9 9 puntiagudos (fig. 9)
	sponsa,
4.	Alas posteriores negras con la banda mediana azul fraxini.
_	Alas posteriores de otro color 5
5.	Alas posteriores asalmonado-claro puerpera.
-	Alas posteriores de otro color
6.	Alas posteriores amarillas
-	Alas posteriores rojizas o rosadas 8
7.	Envergadura de 48 a 53 mm conversa.
	Envergadura de 36 a 42 mm. (fig. 19) nymphagoga.
8.	Area basal de las alas anteriores dividida por un trazo grueso
	longitudinal negro, que está atravesado por una fina línea de es-
	camas grises (fig. 11) optata.
-	Si el área basal de las alas anteriores está dividido por un trazo



Figs. 11-20.—11) Ala anterior derecha de Catocala optata (God.); 12) ídem de C. conjuncta (Esp.); 13) ídem de C. eutychea mariana (Rbr.); 14) alas anterior y posterior derechas de C. electa (Bkh.); 15) ídem de C. nupta (L.); 16) ídem de C. promissa (Esp.); 17) ala posterior derecha de C. sponsa (L.); 18) ídem de C. elocata (Esp.); 19) ídem de C. nymphagoga (Esp.); 20) ídem de C. nymphaea (Esp.) (tamaño natural). a) línea basal; b) línea extrabasal; c) línea mediana; d) línea acodada; e) línea subterminal; f) onda de la extrabasal; g) mancha orbicular; h) mancha reniforme; i) mancha inferior; j y k) banda mediana; l) banda terminal. Las líneas de puntos señalan los caracteres a considerar según las distintas especies.

10.	Banda mediana de las alas posteriores no acodada-estrangulada. 11 Línea extrabasal de las alas anteriores con la onda situada so-
	bre la vena anal mucho más profunda que las otras que la in-
	tegran (fig. 14, f) electa.
	Línea extrabasal de las alas anteriores con la onda situada sobre
	la vena anal, igual o casi igual que las otras que la integran (figu-
	ra 15, f)
11.	Envergadura de 68 a 75 mm. (fig. 18) elocata.
-	Envergadura de 49 a 62 mm
12.	Borde interno de la banda mediana de las alas posteriores ma-
	nifiestamente "bisinuoso", "en m " poco acusada (fig. 16, j , k)
	promissa.
_	Borde interno de la banda mediana de las alas posteriores cur-
	vado casi regularmente conjuncta
13.	Envergadura superior a 46 mm nymphaea.
	Envergadura inferior a 40 mm
	Línea extrabasal ondulada de las alas anteriores cóncava hacia
14.	Lilled extrapasal oliquiada de las alas alteriores concava hacia
	la raíz (fig. 13, b) eutychea mariana.
-	Línea extrabasal ondulada de las alas anteriores no cóncava ha-
	cia la raíz diversa.
	Craym II
	CLAVE II.
1	
1.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul
1.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini.
1.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda me-
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
1. — 2.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra 2 Fondo de las alas posteriores salmón claro, que también se puede definir como ladrillo claro puerpera. Fondo de las alas posteriores de otro color 3
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
_ 2. _	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
_ 2. _	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul fraxini. Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra 2 Fondo de las alas posteriores salmón claro, que también se puede definir como ladrillo claro puerpera. Fondo de las alas posteriores de otro color 3 Fondo de las alas posteriores amarillo 4 Fondo de las alas posteriores rojo o rosado 8 Envergadura, de 46 a 53 mm. 5
2. 3. 4.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra 2 Fondo de las alas posteriores salmón claro, que también se puede definir como ladrillo claro puerpera. Fondo de las alas posteriores de otro color 3 Fondo de las alas posteriores amarillo 4 Fondo de las alas posteriores rojo o rosado 8 Envergadura, de 46 a 53 mm. 5 Envergadura inferior a 42 mm. 6 Borde externo de la parte anterior de la banda terminal negra
2. 3. 4.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
2. 3. 4.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra
2. 3. 4.	Fondo de las alas posteriores negro, con banda mediana azul Fondo de las alas posteriores de otro color, con la banda mediana negra

	«CATOCALA» ESPAÑOLAS Y CONSIDERACIONES SOBRE LAS DE INTERÉS FORESTAL 317
	nas espinas en la superficie comprendida entre los dos pares de espolones (fig. 5) conversa
6.	Línea extrabasal ondulada de las anteriores en su conjunto muy cóncava hacia la raíz del ala (fig. 13, b) eutychea mariana
_	Línea extrabasal ondulada de las anteriores en su conjunto poco o nada cóncava hacia la raíz del ala
7.	La banda mediana de las alas posteriores se acoda formando un
	ángulo muy bien definido (fig. 19) y llega hasta el borde interno. Tibias posteriores con espinas entre los dos pares de espolones
	(fig. 5)
_	La banda mediana de las alas posteriores está curvada y no llega al borde interno. Tibias posteriores sin espinas (fig. 6) diversa.
8.	Banda mediana de las alas posteriores "bisinuosa" (fig. 16, j , k)
_	Banda mediana de las alas posteriores no "bisinuosa" 11
9.	La banda mediana de las alas posteriores "en m" muy marcada (fig. 17). Línea extrabasal de las anteriores tangente a la man-
	chita situada debajo de la reniforme. Tibias posteriores con es-
	pinas a lo largo de toda su superficie externa (fig. 4)
_	La "m" de la banda mediana de las alas posteriores poco mar-
	cada (fig. 16, j, k). Línea extrabasal (fig. 16, b) de las anteriores
	separada de la manchita (fig. 16, i) situada debajo de la reniforme.
	Tibias posteriores con espinas limitadas al espacio comprendido
10.	entre los dos pares de espolones (fig. 5) promissa.
10.	Extremidad de las valvas masculinas puntiaguda (fig. 8) y bordes distales del VII esternito de las 9 9 redondeados (fig. 10)
	····· dilecta.
_	Extremidad de las valvas masculinas roma (fig. 7) y bordes
	distales del VII esternito de las 9 9 puntiagudos (fig. 9). sponsa.
11.	Banda mediana de las alas posteriores acodada-estrangulada, "en bota" (figs. 14, k, y 15, k)
_	Banda mediana de las alas posteriores curvada (fig. 18) 13
12.	Línea acodada de las alas anteriores (fig. 14, d) presentando una
	gran W que avanza hacia el termen y toca o casi toca a la subter-
	minal (fig. 14, e). Alas posteriores rosadas electa
-	Línea acodada (fig. 15, d) de las alas anteriores bien separada
	de la subterminal (fig. 15, e). Alas posteriores rojizas nupta.
13.	Envergadura, de 68 a 85 mm. (fig. 18) elocata.
-	Envergadura, de 49 a 59 mm

- Alas anteriores morenas, con la mitad interna del área mediana casi siempre más clara. Alas posteriores rojizas..... conjuncta.

1. Catocala (Mormonia) sponsa (L., 1767).

Phalaena Noctua sponsa Linneo, 1767. Syst. Nat., edit. XII, p. 841, número 118 (Alemania).

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Alas anteriores castaño-morenas; las posteriores, rojas, con la banda mediana "en m".

Esta especie y la siguiente se separan en seguida de las otras *Catocala* españolas por las espinas de sus tibias posteriores, que no están confinadas al área limitada entre los espolones medianos y posteriores, sino que se extienden por toda su superficie.

Los caracteres externos que proporcionan los Manuales para separar sponsa de la C. dilecta (Hb.) no son absolutamente seguros. Es cierto que el tamaño de la primera es casi siempre menor, la línea subterminal suele estar mejor marcada con escamas grises y las manchas de los alrededores de la celda destacan con mayor intensidad por su coloración clara. Pero también se encuentran ejemplares de una y otra especie con dichos caracteres invertidos. En general, el menor tamaño de sponsa suele permitir diferenciar a esta Catocala de dilecta; pero en caso de duda no hay más remedio que recurrir al estudio de las genitalias, las cuales presentan en los dos sexos caracteres absolutamente seguros para la diferenciación.

Andropigio (lám. VIII, fig. 1).—Es el mayor de todas las Catocala europeas. Uncus encorvado cerca de la base, con la cara ventral cóncava y la dorsal convexa, terminado en punta fina. Scaphium visible. Valva ancha, con la costa poco diferenciada y el borde distal como aquélla y más o menos recto, sin corona, aunque tiene más de seis espinas. Sacculus algo rectangular, produciendo una concavidad en su borde inferior en su contacto con la costa. Harpa ancha en la base y después digitiforme. Fultura con dos alas cuadrangulares e igual número de laminillas fusiformes, por encima de lo cual existe un cuerpo subtriangular adornado de dos expansiones laterales de forma triangular. Vinculum terminado en punta. Aedeagus con el coecum penis ancho, dilatado en

dos procesos en forma de uña, y el orificio del ductus eyaculatorius originándose poco después y en la misma orientación. El eje de la pieza se comba primero ligeramente, luego produce una débil convexidad hacia el centro de su recorrido, curvándose después bruscamente, para seguir más tarde recto hasta la punta, donde acaba un poco en forma de cabeza de ave.

2. Semejante al 8, pero con el diámetro de las antenas más reducido y sólo guarnecidas de cilios; el frenulum provisto de tres cerdas.



Fig. 21.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de Catocala (Mormonia) sponsa (L.). Los círculos negros indican, con relativa exactitud, las localidades en donde se ha encontrado la especie.

Ginopigio (lám. X, fig. 1).—VII esternito formado por dos piezas soldadas en su parte inferior, pero bien diferenciadas mediante un surco bastante visible, con el borde proximal casi recto, y el distal ofreciendo dos puntas, en las que finalizan cada una de dichas piezas, por encima de las cuales existen dos láminas mazudas bien quitinizadas. El ostium se origina aproximadamente en el centro del esternito y es de sección rómbica, produciéndose después un antrum pentagonal de as320 R. AGENJO

pecto de cilindro aplastado y con dos pequeñas estrías rectas y paralelas orientadas en sentido longitudinal, muy cerca del picudo vértice superior. Ostium bursae también quitinizado y asimismo en cilindro aplastado y ventralmente cóncavo, el cual va disminuyendo de sección y desemboca en la bursa merced a un estrangulamiento. Bursa copulatrix piriforme, estriada longitudinalmente, con cervum bursae bastante diferenciado, de cuya superficie ántero-superior parte el ductus seminalis; sin signum.

La especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades. Almería: Almería, a 17 m. (Anónimo, 1920). Barcelona: Manlleu, a 460 m. (Weiss, 1915). Cuenca: Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920); Altomira, a 1.142 m., en Vellisca (Fernández, 1920). Gerona: Ribas de Fresser, a 1.094 m. (Weiss, 1915). Granada: Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1912); bosque de Benalcázar, a 1.540-2.469 m., cerca del Cortijo de San Jerónimo, en Sierra Nevada (Voigt, 1890). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (Vázquez, 1893). Soria: Débanos, a 934 m. (Anónimo, 1917). Zaragoza: El Moncayo, a 1.600 m., en Tarazona (Navás, 1904).

Yo he visto material español de *sponsa* de los siguientes sitios. Burgos: Pineda de la Sierra, a 1.210 m., 27-VIII-1948 (R. Agenjo leg.). Huesca: Panticosa, a 1.200 m., 30-VII-1950 (W. Marten leg.). Madrid: El Escorial, a 1.040 m., VII-1923, VII-VIII-1924, VII-1927 (F. Escalera leg.), VIII-1931 (J. Abajo leg.), VIII-1933 (B. Meléndez leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (A. Vázquez leg.), VIII-1931 (M. Bohigas leg.), y Zaragoza: Tiermas, a 582 m. (A. Sanz leg.).

Esta Catocala, por lo que sabemos hasta ahora, parece ampliamente distribuída en España, aunque aún no ha sido citada de la vertiente cantábrica. Prescindiendo de la cita de Almería, que podría resultar errónea, sponsa parece comportarse entre nosotros como especie de alta meseta y de montaña, y se encontraría hasta, por lo menos, los 1.600 metros de altitud.

Su época de vuelo puede establecerse desde julio hasta principios de septiembre.

C. sponsa está distribuída por toda Europa, Marruecos, Argelia y Asia Menor.

Su oruga vive sobre Quercus pyrenaica, Quercus ilex y Castanea sativa.

Ya que de las *Catocala* que habitan en España únicamente esta especie y *dilecta* ofrecen serias dificultades de diagnóstico, me ha parecido conveniente dar dibujos de la extremidad del abdomen de una y otra, despojado de las escamas y pelos que lo enmascaran, y tanto de los & & (figs. 7 y 8) como de las & & (figs. 9 y 10), para que puedan ser utilizados en las determinaciones, sin que resulte preciso hacer preparaciones de genitalia, pues fácilmente se aprecian en ellos *in situ* los caracteres diferenciadores que he descrito.

2. Catocala (Mormonia) dilecta (Hb., 1802-1808).

Noctua dilecta Huebner, 1802-1808. Samml. eur. Schmett., Noct., lámina LXXXIII, fig. 388 (foem.).

&. Muy semejante a *sponsa*, de la que externamente se diferencia a menudo por su tamaño, algo mayor, y los dibujos blanquecinos menos acusados. Sin embargo, existen ejemplares que se pueden confundir con facilidad, por lo que, para estar bien seguro de las atribuciones, no hay más remedio que recurrir al estudio de los aparatos genitales, que son claramente distintos en las dos especies.

Andropigio (lám. VIII, fig. 2).—A pesar de que la mariposa es mayor que sponsa, su armadura masculina resulta menor. Uncus mandibulatae ligeramente más grueso y en verdad menos largo, con la uña terminal mejor definida. Scaphium también más corto. Tegumen no tan largo y ligeramente más ancho. Valvas muy diferentes que en la otra especie y terminadas en punta más o menos aguzada, según los ejemplares; la costa, convexa por su borde y algo menos ancha. Valvula trapecial, con un diente ancho en el centro de su límite externo: sacculus semejante al de sponsa. Harpa del tipo del de aquélla (Mormonia), aunque algo más fuerte, debiendo advertirse que las diferencias tan acusadas que se observan en las figuras correspondientes son debidas a efectos de posición. Fultura poco quitinizada, con el borde distal convexo y forma cuadrangular; en la membrana dorsal aquel borde está escotado. Vinculum igual al de sponsa. Aedeagus del mismo aspecto que el de dicha Catocala, pero más robusto y, sobre todo, menos largo, sin la inflexión que se aprecia en el centro del de aquélla, y, en cambio, la torcedura al principio de su tercio distal aún más acusada.

♀. Con las antenas débilmente ciliadas y el frenulum provisto de tres cerdas.

322 R. AGENJO

Ginopigio (lám. X, fig. 2).—Tamaño análogo al de sponsa, pero difiriendo mucho por el borde proximal del esternito, cuyas dos partes, soldadas sólo hacia la base, presentan el borde distal muy ligeramente convexo y de ninguna manera picudo, como en dicha especie, lo cual se ve muy bien a pesar de la corona de cerdas que lo rodea. Las laminillas quitinosas que están situadas encima de aquellos lóbulos, al adaptarse al distinto perfil del esternito, presentan también forma diferente de las de sponsa; los bordes internos de las dos piezas del VII esternito son más paralelos que en la Catocala de Linneo, a consecuencia de que el ostium bursae está en dilecta muy desplazado hacia el borde proximal, donde se abre con sección elíptica mucho menor que la de sponsa. El antrum es de parecida forma, pero menos amplio, y presenta una sola estría en su pared ventral, cerca del ápice; luego el antrum se acoda bruscamente en ángulo recto hacia arriba con sección casi circular, por lo que visto dorsalmente presenta forma de borceguí medieval. Sobre su borde se aplica un ductus bursae liso y breve, en fondo de saco, que en su pared anterior, y mediante un estrangulamiento, se pone en contacto con el cervum bursae, tres veces más largo que ancho, de diámetro irregular, pero de sección circular, que desemboca en la bursa piriforme y estriada, no muy diferente de la de sponsa, y que también carece de signum. De la superficie dorsal del cervum, y hacia su centro, se desprende el ductus seminalis, que obsérvase con mucha claridad. De todo lo expuesto resalta que las diferencias en los ginopigios entre dilecta y sponsa son bien características e importantes, lo mismo que sucede en los andropigios.

C. dilecta ha sido citada de las siguientes provincias y localidades españolas.

Barcelona: Santa Coloma de Gramanet, a 58 m. (Sagarra, 1915). Cáceres: Cáceres, a 462 m. (Agenjo, 1954). Cádiz: Algeciras, a 4 m. (Walker, 1890), (Irby, 1895), (Jacobs, 1913). Cuenca: Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920), y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1932). Granada: Peñuelas, en Granada, a 689 m. (Ribbe, 1906-7), La Alhambra, a 800 m., en Granada (Ribbe, 1912); Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1906-7), (Ribbe, 1912), (Vincent, 1912). Segovia: La Granja, a 1.141 m. (Chrétien, 1925). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Weiss, 1920), (Zerny, 1927): Alcañiz, a 525 m. (Zapater y Korb, 1892); El Cuervo, a 905 m. (Zapater y Korb, 1892).

He visto material de dilecta de los siguientes sitios.

Avila: Arenas de San Pedro, a 524 m., 1928 (sin colector); Santuario de Nuestra Señora de Chilla, a 683 m., en Candeleda, 16-VII-1958 (J. Pérez Francos leg.). Barcelona: Barcelona, a 42 m. VIII-1930 (E. Morales leg.); La Ametlla, a 321 m., VIII-1936 (M. Ibarra leg.); San Pedro de Vilamajor, a 305 m., 7 a 10-IX-1921 (I. Sagarra leg.); Santa Coloma de Gramanet, a 58 m., 12-VIII-1906 (sin colector); Seva, a 663 m., 2 a 9-IX-1948 (D. Hospital leg.). Cáceres: Torna-

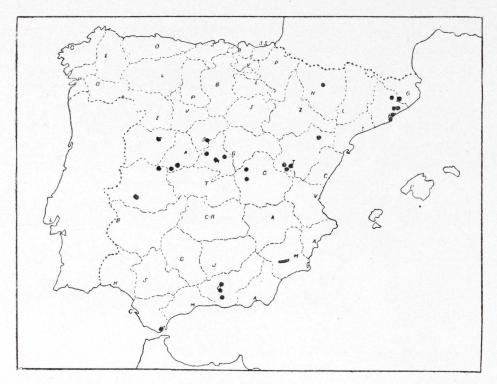


Fig. 22.—Mapa de la distribución en España, conocida en la actualidad, de Catocala (Mormonia) dilecta (Hb.). Los círculos negros indican, con relativa exactitud, las localidades donde se ha encontrado la especie.

vacas, a 900 m., 5-VIII-1952 (C. Callejo leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, 1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Viladrau, a 821 m., 14 a 19-VIII-1919 y 7 a 10-IX-1921 (S. Novellas leg.). Granada: Dúrcal, a 770 m., VIII-1945 (M. Bohigas leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 596 m., 26-VIII-1938 (R. Agenjo leg.); El Escorial, a 1.040 m. (J. Lauffer leg.); VII, VII-1922, VII-1924 (F. Escalera leg.), VIII-1929 y VIII-1933 (B. Meléndez leg.), Beacos, a 615-700 m., en Madrid, 7VII-1935 (M. Pujol leg.), La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 27-VII al 12-IX-1933 y VIII-1934 (M. Pujol leg.). Murcia: Sierra de Espuña, a 994-1.579 m., V-1929 (P. Coma leg.). Salamanca: Salamanca, a 811 metros, VII (A. Fernández leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (sin colector). Teruel: Teruel, a 919 m., VIII-1932 (B. Muñoz leg.).

C. dilecta parece distribuída en toda España, aunque no ha sido encontrada en las provincias cantábricas, y vive desde el nivel del mar hasta por lo menos los 1.500 m. de altitud.

Habita en Alemania, Austria, Hungría, Suiza, Bukovina, Italia, Francia central y meridional, España, Portugal, Cerdeña, Grecia y Yugoeslavia; en Armenia, Siria, el Taurus, Túnez, Argelia y Marruecos.

La Catocala dilecta se encuentra en Andalucía en julio y agosto. En Castilla y Cataluña vuela de julio a septiembre, pero en Murcia se la captura ya en el mes de junio, según Korb; los ejemplares que yo tengo delante de la Sierra de Espuña fueron colectados en mayo, fecha que reputo demasiado temprana.

Ribbe y Zach encontraron la oruga de dilecta en la Sierra de Alfacar, provincia de Granada, sobre Quercus ilex, en los primeros días de julio, y la criaron; Walker la halló en Algeciras, provincia de Cádiz, sobre Quercus lusitanica, en junio, y Chrétien en San Ildefonso, en la de Segovia, viviendo en el Q. pyrenaica, el 20 de mayo de 1903.

El Sr. Callejo me ha informado que su captura de Tornavacas, en la provincia de Cáceres, ya lindando con la de Avila, la efectuó en un castañar y en terrenos donde no existen encinas.

Algunos ejemplares de Vellisca, en Cuenca, y otros de Madrid recogidos por Pujol se parecen bastante a la figura típica de la forma *powelli* Obth., descrita de Argelia, que yo no conozco del natural. Vincent citó la v. *dayremi* Obth. de la Sierra de Alfacar, en la provincia de Granada.

3. Catocala (Catocala) fraxini (L., 1758).

Phalaena Noctua fraxini Linneo, 1758. Syst. Nat., edit. X, p. 512, n.º 89. (Sin localidad) [Suecia].

3 . Antenas doble y cortamente fasciculadas y ciliadas.

Con su envergadura entre 90 y 100 milímetros, fraxini es, sin disputa, el mayor de los noctuidos españoles y uno de los más grandes

lepidópteros de la Península, aunque no alcance la talla de la Saturnia pyri (Schiff.) ni de los ejemplares bien desarrollados de Acherontia atropos (L.) y Herse convolvuli (L.).

Está muy bien caracterizada por sus alas posteriores negras, atravesadas por la banda mediana azul, tonalidad que mezclada con blanco también se advierte en los espacios no oscurecidos del reverso.

El andropigio (lám. VIII, fig. 3) es ligeramente menor que el de sponsa y tan grande como el de dilecta. Tiene el uncus mandibulado, algo más cilíndrico que en dicha especie. Scaphium bien visible y cóncavo por encima, en una quitinización del borde superior del anus. Lados del tegumen algo más anchos. Valvas con la costa muy fuerte, convexa en su porción distal, donde presenta una pequeña denticulación, sedas implantadas verticalmente y cierto lóbulo triangular casi en el centro del arco dirigido hacia adentro. Harpa subtriangular, un poco en cabeza de ave, semejándose mucho a la de nymphaea. Sacculus amplio. Fultura formada por dos lóbulos, que recuerdan a los del tegumen, sobre los que está situada una pieza —separada por surcos hendida en ángulo recto en su parte central y con dos escotaduras laterales y homólogas. Saccus poco desarrollado, pero fuerte. Aedeagus más robusto que en sponsa, aunque un poco más corto, con el vallum penis recubriéndolo en un tercio de su longitud, redondeado por debajo del orificio de penetración del ductus eyaculatorius hasta algo menos de los dos tercios de su recorrido, desde donde se incurva hacia abajo en ángulo obtuso, terminando después en una expansión bastante dilatada. El diámetro del aedeagus se va reduciendo hacia su torcedura, para luego ensancharse algo hasta la porción oral.

La 9 es muy semejante al 3, pero diverge de él por sus antenas ciliadas y merced a presentar tres cerdas en su frenulum.

El ginopigio resulta (lám. X, fig. 3) muy característico, con las papilas anales largas, estrechas y lanceoladas. El VII esternito está formado por dos lóbulos trapezoidales, sólo tangentes en la parte inferior de sus lados internos. Por encima de esta zona de contacto se abre el ostium bursae, iniciándose un antrum, originado por dos lengüetas situadas por encima de dichos bordes, a los que están soldadas por detrás, y la lamella vaginalis, de sección elíptica, con el eje más largo orientado de arriba a abajo, en cuyo borde superior se observa un relieve claviforme. El ductus tiene forma de cinta, y en su parte quitinizada resulta convexo hacia afuera y sesgado a la derecha. Por detrás, y dirigiéndose

hacia adentro, está la porción membranosa del *ductus*, llena de arrugas y pliegues y finamente estriada, la cual acaba en una *bursa* piriforme y de contornos irregulares, que no presenta *laminae dentatae*.

La especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades. Barcelona: San Julián de Vilatorta, a 595 m. (Sagarra, 1915). Gerona: Ribas de Fresser, a 1.094 m. (Weiss, 1915); Sant Hilario



Fig. 23.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de *Catocala (Catocala) fraxini* (L.). Los círculos negros indican, con relativa exactitud, las localidades donde se ha encontrado la especie.

Sacalm, a 291 m. (Sagarra, 1915). Salamanca: Salamanca, a 811 m., larva (Mendes, 1915). Fernández la indica con duda de Andalucía.

He visto material español de fraxini de los siguientes sitios.

Barcelona: San Julián de Vilatorta, a 595 m. (J. M. Bofill e I. Sagarra leg.); Seva, a 633 m., 30-VIII-1936 (M. Ibarra leg.); 2-IX-1948 (D. Hospital leg.). Gerona: Camprodón, a 950 m., 6-IX-1952 (D. Hospital leg.); Ribas de Fresser, a 1.094 m. (A. Weiss leg.). Santander: Espinama, a 819 m., 18-X-1957 (G. Pardo leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 m., 1-X-1900 (T. Seebold leg.).

Entre mis recuerdos infantiles tengo el de haber encontrado dos veces en el Paseo de la Isla, de Burgos, muy cerca del hoy Palacio del Generalísimo, el abdomen y las alas posteriores de dos individuos de esta especie, sin duda botín de los pájaros. Si fraxini se halla en Salamanca, según Mendes, nada de particular tendría su presencia en Burgos. En todo caso la cita necesita confirmación.

Según los datos de las relaciones que anteceden, la especie parece volar desde el nivel del mar hasta algo por encima de los 1.000 metros de altitud.

Se extiende por Europa central, Italia septentrional y media, Escandinavia, Inglaterra, Armenia, Siberia occidental, cuenca del Amur, Japón v Norteamérica.

En 1913 Mendes (Broteria, t. XI, págs. 142-143) escribió que halló una oruga de fraxini junto al Tormes, en Salamanca, sobre Populus pyramidalis, pero el año 1918 (Broteria, t. XVI, p. 113), al referirse a dicho hallazgo, dijo que la encontró en un fresno. No conozco ningún otro dato sobre plantas alimenticias de fraxini en España. En la literatura extranjera se señalan Fraxinus excelsior L., Ulmus campestris L., Acer, Populus y Quercus.

Catocala (Catocala) nupta (L., 1767).

Phalaena Noctua nupta Linneo, 1767. Syst. Nat., edit. XII, p. 841, número 119. (Alemania).

& . La especie está muy bien caracterizada (fig. 15, pág. 315) por la coloración grisácea del anverso de sus alas anteriores, el color rojo de las posteriores y la forma de la banda mediana negra de estas alas, acodada-estrangulada o "en bota", de modo que presenta dos salientes y un entrante negros antes de su acodamiento. Ya expreso al tratar de electa y elocata las diferencias que las separan.

Andropigio (lám. VIII, fig. 4).—Sigue en tamaño a fraxini. Presenta el uncus mucho más corto y menos robusto, con mayor convexidad dorsal. Scaphium pasando un poco de la mitad de la longitud del de aquélla. Tegumen algo más estrecho y corto. Valvas asimétricas, la derecha más larga que la izquierda, con las costa redondeadas, más anchas en el centro y puntiagudas en la extremidad; hacia el medio de la izquierda se observa una zona de quitinización más débil; valvula menos gruesas, con los bordes externos casi rectos; el sacculus bien dife328 R. AGENJO

renciado, ofreciendo la extremidad ventral puntiaguda. Harpa derecha distinta de la izquierda, más fuerte, con la porción basal cuadrangular, y la distal, dígita y dirigida oblicuamente hacia afuera; la izquierda es más débil en la parte basal, y aunque tiene la misma inclinación, no produce el brusco acodamiento en la zona proximal que se observa en la derecha. Fultura lanceolada y asimétrica, con el ala y la patilla siniestra más ancha que la diestra. Vinculum terminado en punta roma. Aedeagus mucho menos robusto que en fraxini, más corto y de menor diámetro; al principio torcido, y en la cara cóncava presenta el orificio del ductus eyaculatorius cerca del coecum penis, después sigue recto hasta los tres cuartos de su longitud, allí origina una concavidad análoga a la primera sobre la misma superficie, pero con orientación opuesta, y termina en un pequeño dientecillo en la porción oral, y por debajo, con un surco semicircular.

 \circ . Semejante al \circ , salvo las antenas débilmente ciliadas y tres cerdas en el frenulum.

Ginopigio (lám. X, fig. 4).—Algo más corto que los de sponsa y dilecta, pero de mayor longitud que en fraxini, pareciéndose mucho más a los de aquellas especies, y en especial al de dilecta. Papilas anales largas y lanceoladas. VII esternito con la raja central mucho menos profunda que en las otras tres Catocala mencionadas, llegando sólo hasta su centro; los bordes distales suavemente redondeados, un poco más convexos que en dilecta y, por lo tanto, nunca puntiagudos, como en sponsa, con las dos laminillas adheridas dorsalmente, contorneando por detrás dichos bordes, y con los suyos anteriores bien paralelos al proximal del esternito. El ostium originándose muy cerca del borde distal de éste en una pequeña muesca de la raja antes citada. Antrum fusiforme, pero aplastado, y de la longitud del esternito. Ductus bursae más corto que el antrum, también aplastado, dorsalmente cóncavo y un poco dirigido hacia arriba, desembocando en el cervum mediante un estrangulamiento. Esta pieza tan larga como la bursa, finamente estriada en sentido longitudinal y más dilatada en su zona proximal que en la cara anterior; por debajo del ductus bursae se desprende el ductus seminalis. Bursa piriforme, con sutiles estrías y menor que en sponsa v dilecta.

Catocala nupta ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Barcelona: Prat de Llobregat, a 4 m. (Sagarra, 1915); Manlleu, a 460 m. (Weiss, 1915). Huesca: Jaca, a 816 m. (Fassnidge, 1934); Sallent, a 1.260 m. (Aranda, 1912); Valle de Ordesa, a 1.320 m. (1.600 m., según Kitschelt) en Torla (Kitschelt, 1932). Granada: Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1907), (Ribbe, 1912). La Coruña: Santiago de Compostela, a 220 m. (Macho de Velado, 1883). Pontevedra: Pontevedra, a 24 m. (Silva Cruz y Gonçalvez, 1950). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (Vázquez, 1894). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zerny, 1927). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (Seebold, 1898), (Staudinger, 1901), (Hampson, 1913). Zaragoza: El Moncayo, a 1.600 m., en Tarazona (Navás, 1904).

He visto material de nupta de los siguientes sitios.

Barcelona: Tarrasa, en Las Fonts, a 235 m., 30-IX-1948 (D. Hospital leg.); Tona, a 596 m., 16-VII-1945 (A. Ruaix leg.). Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., IX-1951 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., 1927, 21-VIII-1947, X-1950, IX-1951, VII-1952, VIII-1953 (R. Agenjo y A. Varea leg.); Estépar, a 810 m., 2 a 17-VIII-1929, 18-VII-1931 (R. Agenjo leg.); La Vid, a 827 m., VII (A. Fernández leg.); Oña, a 598 m., 31-VII-1952 (W. Marten leg.); Pineda de la Sierra, a 1.210 m., VIII-1948 (A. Varea leg.); San Pedro de Cardeña, a 967 m., VIII-IX-1952 (D. Yáñez leg.); Sarracín, a 860 m., 1944 (R. Agenjo leg.). Gerona: Viladrau, a 821 m., La Sala, 27-31-VII-1920 y 19 a 30-IX-1921 (S. Novellas leg.). Guipúzcoa: Zarauz, a 6 m., IX-1929 (D. M. de la Riva leg.). Huesca: Panticosa, a 1.200 m., 24-VII-1950 (W. Marten leg.). Lérida: Cervera, a 565 m., 1907 (A. Foix leg.). Madrid: El Escorial, a 1.040 m. (A. Vázquez leg.), VIII-1931 (J. Abajo leg.), VIII-1933 (B. Meléndez leg.); Puerto de los Cotos, a 1.830 m., en El Paular (C. Bolívar leg.). Navarra: Irurzun, a 436 m., 21-VII-1948 (W. Marten leg.). Orense: Celanova, a 510 m., VIII-1927 (L. Iglesias leg.). Palencia: Mave, a 373 m., VIII (A. Fernández leg.). Santander: Espinama, a 819 m., IX-1949 (R. Agenjo y G. Pardo leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (A. Vázquez leg.); San Rafael, a 1.300 m., VIII-1933, VIII-1935 (I. Bolívar leg.). Teruel, a 919 m., VIII-1928 (B. Muñoz leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 m., 1899 (T. Seebold leg.).

Según las citas que anteceden, *nupta* debe extenderse por toda España, donde volaría desde el nivel del mar a los 1.830 metros, a lo menos, y de julio hasta septiembre, aunque estos datos pueden ampliarse a base de nuevas capturas.

Vive en toda Europa, Turquía, y a través de Asia septentrional y central, llega a la cuenca del Amur y hasta el Japón y Pakistán.

La oruga de *nupta* habita en los chopos, álamos y sauces en mayo y junio, y en Andalucía quizá antes.

5. Catocala (Catocala) electa (Bkh., 1792).

Phalaena Noctua electa Borkhausen, 1792. Naturges. eur. Schmett., t. IV, página 26.

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas.

Algo menor en general que *nupta*, con el fondo del anverso de las alas anteriores variando de gris ceniza a moreno rojizo o negruzco; los dibujos marcados con trazos más oscuros, y los dos dientes exteriores de la línea acodada (fig. 14, d, pág. 315) en forma de W, más salientes que en aquella especie (fig. 15, d), tocando o casi tocando a la subterminal, mientras que en *nupta*, por lo general, ambas líneas están bien separadas; en *electa* la onda situada sobre la vena anal (fig. 14, f) de la línea extrabasal es mucho más profunda que las otras que la integran, cuando en *nupta* (fig. 15, f) resulta igual o casi igual. La coloración de las posteriores se muestra rosa, no roja, como en esta última especie, y aunque la banda mediana es en ambas *Catocala* acodada-estrangulada o "en bota", en *electa* acaba antes sobre la A_1 .

Andropigio (lám. VIII, fig. 5).-Más corto y ancho que en nupta. Uncus de mayor longitud y menos encorvado. Scaphium no tan quitinizado. Bandas del tegumen semejantes, aunque un poco más cortas. Valvas asimétricas, menos largas —sobre todo la izquierda— y ligeramente de mayor anchura, con las costa, especialmente la siniestra, más curvada, las dos menos puntiagudas y la derecha algo más ancha. Los bordes externos de las valvula más convexos. Sacculus algo más corto, con la concavidad distal mucho menos acusada y la punta más breve. Las harpa también asimétricas, pareciéndose la derecha bastante a la de nupta; aunque su punta no está torcida hacia atrás, resulta más corta y termina en una dilatación; la izquierda es del tipo de la de aquella especie, pero mucho más ancha. Fultura como la de nupta, aunque no tan puntiaguda. Vinculum algo menos prolongado. Aedeagus mucho más corto que el de la especie con que lo comparo, más uniformemente grueso, con la porción del coecum antes de la abertura del ductus evaculatorius menos torcida; la parte central algo más ondulada; la inflexión terminal muchos menos larga y el ápice más caído.

♀. Semejante al ♂, a veces con alguna mayor envergadura; las antenas escasamente ciliadas y tres cerdas en el frenulum.

Ginopigio (lám. X, fig. 5).—Bastante parecido al de nupta; el VII esternito menor; la raja central más prolongada hacia el borde proximal, pasando claramente del centro de la pieza; el borde distal casi recto, aunque redondeado en las extremidades. El ostium abriéndose mucho más cerca del borde proximal del IX esternito y con sus márgenes bastante más paralelos que en nupta. El antrum semejante al de dicha Catocala, pero casi la mitad de corto y quizá un poco más ancho. Ductus bursae parecido al de nupta, también un poco más grueso, aunque ventralmente cóncavo, y no convexo, como en aquélla. Cervum y bursa copulatrix algo menores y menos diferenciados, de masas más cilíndricas y con el origen del ductus seminalis como en nupta.

La especie ha sido citada de relativamente pocas provincias y localidades. Helas aquí.

Barcelona: Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1874), Sarriá, a 121 m., y Vallvidrera, a 365 m., en Barcelona (Cuní, 1888); La Garriga, a 252 m. (Cuní, 1883). Gerona: Arbucias, a 291 m. (Cuní, 1880). Granada: Granada, a 689 m. (Ribbe, 1912), (Agenjo, 1946), y Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1912), (Agenjo, 1946). Teruel: Vega de Albarracín, a 1.162 m. (Zapater y Korb, 1892), (Zerny, 1927). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (Seebold, 1898), (Staudinger, 1901), (Spuler, 1908) y (Hampson, 1913).

He visto material de electa de los siguientes sitios.

Gerona: Viladrau, a 821 m., 18-IX-1919 (S. Novellas leg.). Guipúzcoa: Recalde, en San Sebastián, a 23 m., 30-VIII-1951 (R. Agenjo leg.). Oviedo: Gijón, a 6 m., VIII-1932 (J. M. Benedito leg.). Santander: Barcenaciones, a 121 m. (G. Pardo leg.); Camargo, a 6 m., VIII-1930 y VIII-1934 (G. y E. Pardo leg.); La Florida, a 450 m., VIII-1953 y VIII-1957 (G. Pardo leg.); Mazcuerras, a 130 m., VIII-1929 (G. Fernández de Córdoba leg.); Reocín, a 75 m., IX-1940 (G. Pardo leg.), y Santander: VIII-1944 (C. Agenjo leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (T. Seebold leg.).

De un modo raro yo no he visto material de *electa* más que de la vertiente cantábrica, y según él, la especie volaría sólo en el mes de agosto, dato que concuerda con el que proporciona Korb para Teruel.

Ribbe cita también julio y septiembre en la provincia de Granada, y el último mes lo indica Seebold de sus recolecciones en Bilbao. La especie parece difundida por toda España, aunque indudablemente es más común en el Norte, y vuela desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 1.162 metros de altitud.



Fig. 24.—Mapa de la distribución en España, conocida en la actualidad, de Catocala (Catocala) electa (Bkh.); los círculos negros señalan la ubicación aproximada de los sitios en donde se ha encontrado a la especie.

Esta *Catocala* está distribuída por Europa central, Rusia meridional, Armenia, Turquía; Este de Siberia; Usuri y cuenca del Amur; Oeste de China; Corea y Japón.

Según Korb, la oruga vive en Albarracín en los sauces (Salix). De Francia se cita también de los chopos (Populus); pero Schmidt, mencionado por Spuler, afirma que electa nunca habitaría en estos últimos.

Catocala (Catocala) conjuncta (Esp., 1786).

Noctua conjuncta Esper, 1786. Schmett., t. IV, 1.ª part., pp. 129-130, lám. XCIX b, figs. 3-4 (Roma, Italia).

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 49 a 58 mm., aunque la más frecuente es la de 54 mm.

La especie (fig. 12, pág. 315), por la coloración morena del anverso de sus alas anteriores, se parece algo a sponsa (fig. 17), dilecta y promissa (fig. 16), pero se separa en seguida de las tres porque en el anverso de las alas posteriores, muy a menudo de una tonalidad roja menos viva, la línea mediana negra sólo está ligeramente curvada y es siempre no tan sinuosa como en promissa, y muchísimo menos que en dilecta y sponsa, en las que presenta clara forma "en m". Otro carácter que permite separarla de promissa lo ofrece la línea extrabasal de las anteriores, que en conjuncta se muestra muy poco ondulada y casi recta, en tanto que aquélla forma un saliente redondeado que llega muy cerca de la mancha clara, tangente por debajo de la reniforme. La mitad interna del área mediana de ordinario se ofrece más pálida que la externa.

Andropigio (lám. VIII, fig. 6).—Bastante menor que el de electa, con uncus, scaphium y tegumen más cortos, y el primero mostrando mayor convexidad. Valvas asimétricas; la izquierda tiene más semejanza con la de aquella especie que la derecha, y las dos resultan bastante menores; la siniestra menos ancha y con la punta algo más acusada, ofreciendo una estría que contornea la costa por debajo, más larga y visible que lo que se puede ver en electa; valvula, menor, lo mismo que el sacculus, cuyo borde distal es un poco convexo, no cóncavo, como en la citada especie, y carece del diente que se observa en la extremidad ventral del sinus que nuestra electa. Valva derecha también más corta y estrecha que en la Catocala con que la comparo, con la costa menos ancha, pero terminada en una punta mucho más aguzada y con un fuerte y muy característico acodamiento a algo menos de los tres cuartos de su longitud, lo que en electa es menos acusado y se produce un poco más allá de su punto medio. Valvula derecha y sacculus bastante parecidos a los de la otra valva, si bien la primera es un poco más ancha y el segundo ofrece un pliegue mayor. Harpa menos robustas y amplias que en electa, pero tan largas; la izquierda, dígita, y la derecha algo más acortada, con el ápice dilatado y un poco caído respecto a la del otro lado.

R. AGENJO

Fultura semejante. Vinculum menos fuerte. Aedeagus bastante emparentado con el de electa a causa de su parte distal en forma de S, lo que aisla un poco a estas dos especies respecto a las demás españolas de alas rojas del subgénero; la pieza es más corta y delgada que en aquélla, con el ápice del coecum penis más puntiagudo.

9. Como el 3, pero provista de antenas sólo ciliadas, con tres cerdas en el frenulum y envergadura a veces más reducida, siendo la más frecuente de 50 mm.

Ginopigio (lám. X, fig. 6).-Más corto que en electa. El VII esternito algo menor, pero quitinizado del mismo modo, con la raja longitudinal todavía un poco más profunda; los dos lóbulos ofreciendo la extremidad puntiaguda, y no recta o casi recta, como en electa, y mostrando los bordes laterales externos mucho más oblicuos, hacia adentro, especialmente en sus dos tercios distales; los bordes tangentes de los ióbulos menos separados, salvo en el ápice, donde resultan escotados. Antrum más corto y estrecho. Ductus bursae de, por lo menos, la mitad de la longitud y anchura que en electa. Cervum, a lo poco, el doble de largo y mucho más diferenciado respecto de la bursa, produciendo una dilatación subesférica en su origen, para seguir después cilíndrico y longitudinalmente estriado. Bursa copulatrix con el eje mayor dos veces más largo que el transverso; la cara lateral izquierda ofrece el borde recto en la prolongación del cervum, mientras que la izquierda es saliente y subesférica. El ductus seminalis se produce en la porción anterior de la dilatación subesférica del cervum antes mencionada, y en su trayecto inicial está muy peculiarizado por su forma de asa intestinal, con la parte convexa dirigida hacia atrás y la rama libre orientada a la derecha, acodándose allí bruscamente, y después de un corto trayecto recto hácese filiforme.

La especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades. Barcelona: Martorell, a 277 m. (Sagarra, 1915). Cádiz: alcornocales, región de Jibraltar, a 15 m. (Jacobs, 1913). Cuenca: Uclés, a 874 m., y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Granada: La Alhambra, a 800 m., en Granada (Ribbe, 1912); Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1907), (Ribbe, 1912); Sierra Nevada (Voigt, 1889). Madrid: Alcobendas, a 670 m. (Flores, 1945). Murcia: Sierra Espuña, a 994-1.570 m. (Kheil, 1910). Teruel: Ermita de la Virgen del Pueyo, en Alcañiz, a 525 m. (Zapater y Korb, 1892). Toledo: Toledo, a 548 metros (Fernández, 1920).

He visto material de conjuncta de los siguientes sitios españoles. Barcelona: Las Corts, a 200 m., en Barcelona, 9-IX-1919 (sin colector); Seva, a 663 m., 28-VIII-1948 (D. Hospital leg.); Tona a 596 m., 6-VIII-1944 (A. Ruaix leg.). Burgos: La Vid, a 827 m., VII-1932 y IX (A. Fernández leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, VII-VIII-1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Viladrau, a 821 m., 14-VIII a 21-IX-1919, IX-1920 (S. Novellas leg.), La Sala, en Viladrau, 10-IX-1921 (S. Novellas leg.), 23-VIII-1921 (I. Sagarra leg.). Madrid; El Escorial, a 1.040 m. (J. Lauffer leg.); Beacos, a 614-640 m., en Madrid, 7 a 9-VII-1934, VII y VIII-1942 (M. Pujol leg.), La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 1931, 24 a 29-VIII-1932, 28-30-VI y 5-VII a IX-1933, IX-1934 (M. Pujol leg.), Chamartín, a 720 m., en Madrid, IX-1933 (I. Bolívar leg.); Torrelodones, a 845 m., 4-VIII-1953 (J. Pérez Francos leg.); Villalba, a 875 m. (J. Lauffer leg.). Santander: San Vicente de la Barquera, a 8 m., VIII-1944 (sin colector). Segovia: San Rafael, a 1.300 m., IX-1931 (I. y C. Bolívar leg.). Teruel: Teruel, a 919 m. (B. Muñoz leg.).

C. conjuncta parece estar distribuída por toda España, aunque no ha aparecido en determinadas localidades, donde se la buscó con interés, y vive de junio a septiembre, según los sitios, desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 1.300 metros de altitud.

Esta Catocala coloniza Francia central y meridional, España, Portugal, Italia, Yugoeslavia, Grecia, Turquía, Siria y Túnez, Argelia y Marruecos.

La oruga vive sobre Quercus en mayo y junio y fué criada en Madrid por D. Manuel Pujol. Ribbe en 1880 y 1881 hizo lo mismo con muchos ejemplares de conjuncta, que encontró sobre Quercus ilex y Quercus robur en la Sierra de Alfacar y al Norte de La Alhambra.

Catocala (Catocala) elocata (Esp., 1786).

Noctua elocata Esper, 1786. Schmett., t. IV, 1.ª part., pp. 127-128, lámina XCIX, Noct., figs. 1-2 (Uffenheim, Baviera, Alemania).

Catocala elocata var. oberthüri Austaut, 1879. Le Natur., t. I, p. 85 (Sidi-Bel-Abbés, Argelia).

Catocala oberthüri Aust. Oberthür, 1881, Ét. d'Ent., t. VI, p. 92, lám. I, fig. 1.

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas.

Envergadura de 68 a 85 mm., aunque el tamaño más corriente son

los 80 mm. La especie está muy bien caracterizada por la coloración gris-verdosa o tabaco del anverso de sus alas anteriores, con las líneas algo menos definidas que en *nupta*, y por lo tanto, que en *electa*, de la que en ellas diverge como la primera. El anverso de las posteriores es más claro que en *nupta*, pero nunca de la tonalidad rosada de *electa*, La banda mediana negra de estas alas (fig. 18, pág. 315) aparece curvada y se muestra más alargada hacia abajo; en *Catocala elocata* resulta un poco más estrecha y no sufre el acodamiento brusco que ofrecen las de *nupta* y *electa*; su contorno es irregular, y en el último trayecto va disminuyendo suavemente de anchura, llegando en unos individuos hasta muy cerca y en otros al mismo borde interno del ala.

Andropigio (lám. VIII, fig. 7).—De longitud igual al de electa, pero menos desarrollado hacia la extremidad de las valvas. Uncus ligeramente más débil que en dicha especie. Tegumen semejante. Valvas algo asimétricas, menos anchas y la derecha decisivamente más corta que en electa, con las costa muy parecidas entre sí, aunque en la izquierda hay una estría de quitinización más débil, que no se observa en la diestra. Valvula bastante parecidas las de uno y otro lado, menos anchas que en la especie que me sirve de comparación. Sacculus casi iguales entre sí, difiriendo de los de electa por la falta de diente terminal. Fultura menos asimétrica, aunque del tipo de aquélla. Vinculum semejante. Aedeagus ligeramente más corto, bastante menos grueso, con el vallum penis más reducido; la porción anterior al orificio de penetración del ductus eyaculatorius ofrece mayor torsión respecto al eje de la pieza que en la noctua de Borkhausen, y en el último cuarto de su trayecto la inflexión sobre la misma cara, aunque en sentido opuesto, es más acusada, acabando en una puntita algo torcida en tal orientación, y no caída como en electa.

La \circ a veces es un poco mayor que el \circ ; tiene las antenas sólo ciliadas y tres cerdas en el frenulum.

Ginopigio (lám. XI, fig. 7).—Algo menos largo que el de electa, a pesar de lo cual el VII esternito es mayor, especialmente más largo. La raja central de esta pieza no se prolonga aproximadamente pasado el centro, y, por lo tanto, difiere de la de aquélla, que es mucho más profunda, ya que llega a una mayor cercanía del borde proximal. Los distales del esternito son más redondeados, con tendencia a ser más picudos no sólo que en electa, sino incluso en nupta, y las laminillas que lo refuerzan interiormente, y además contornean el ostium, ofrecen una

concavidad muy acusada en su límite anterior, cerca de la ranura, lo que se advierte un poco en nupta y nada en electa. La quitinización del VII esternito se acaba mucho antes del borde distal en elocata que en las otras dos. Vista dorsalmente, la porción anterior del antrum está más fuertemente estrangulada en electa, pero su dilatación inicial aparece mejor acusada en elocata, resultando intermedia en nupta, y en la segunda rebasa el borde proximal del esternito VII. El ductus bursae es algo más breve y su inflexión concuerda con la de nupta y, por lo tanto, no resulta ventralmente cóncava, como en electa. El cervum y la bursa son del mismo tipo, aunque menores que en nupta, y el origen del ductus seminalis se inicia de igual manera.

No tengo más remedio que tratar a oberthueri Aust., 1879, descrita con ejemplares de Sidi-Bel-Abbés, como una simple forma, o en su caso subespecie de elocata, va que no he encontrado ningún carácter en su andropigio ni en su ginopigio, para poderla separar de elocata. Esto no es absolutamente nuevo, puesto que Staudinger, en 1901, aunque enumerándola como buena especie, la consideró sólo forma darwiniana de aquélla; por otra parte, Draudt, en el Apéndice III de la obra de Seitz, en 1937, expone que por concordar su genitalia masculina con la de elocata habría que reducirla a mera subespecie de ella. Yo he estudiado y comparado no sólo sus andropigios, sino también sus ginopigios, sin conseguir tampoco encontrar diferencia entre ambas. En algunas localidades en las que sólo se presenta oberthueri podría estar justificado considerar el material procedente de ellas como perteneciente a una buena subespecie de elocata; pero como, según los ejemplares estudiados por mí de varios sitios, resulta que ambas formas conviven, encuentro más lógico tratar a los individuos de oberthueri de tales lugares como representantes de una simple forma. Habría, por lo tanto, que admitirla ya como subespecie de elocata, ya como mera forma individual de ella, según la manera de comportarse en las diferentes localidades o comarcas en las que se produce.

Por su aspecto exterior, oberthueri se diferencia muy bien de elocata gracias a su tamaño algo menor, coloración del anverso de las alas anteriores con apenas o sin escamas verdosas, resultando más bien de una tonalidad tabaco-clara uniforme, y especialmente se distingue también por su banda mediana de las alas posteriores, que muestra contorno y orientación algo diferentes de los de elocata, es decir, con bordes

338 R. AGENJO

más paralelos y suavemente redondeada, formando una curva casi perfecta.

Catocala elocata, bajo este nombre o con la denominación de oberthueri, ha sido señalada de las siguientes provincias y localidades.

Almería: Huércal de Almería, a 78 m. (Agenjo, 1952). Barcelona: cuevas y minas de los alrededores de Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1888); Calella, a 7 m. (Cuní, 1897); Manlleu, a 460 m. (Weiss, 1915). Cádiz: Algeciras, a 4 m. (Schwingenschuss, 1931), y f. oberthueri (Jacobs, 1913). Cuenca: Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920), y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Gerona: Arbucias, a 291 m. (Cuni, 1880); Camprodón, a 950 m. (Cuní, 1889); Ribas de Fresser, a 1.094 metros (Weiss, 1915); Viladrau, a 821 m., oberthueri (Navás, 1929). Granada: Granada, a 689 m. (Voigt, 1889); Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m., oberthueri (Vincent, 1912); Sierra Nevada (Navás, 1902). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1931); Jaca, a 816 m. (Fassnidge, 1934). Logroño: Canales de la Sierra, a 1.211 m. (Chapman, 1904). Madrid: Alcobendas, a 670 m., y f. oberthueri (Flores, 1945); Madrid, a 650 m. (Vázquez, 1894). Murcia: Murcia, a 60 m. (Silva Cruz y Gonçalvez, 1950); Sierra Espuña, a 994-1.579 m. (Cooke, 1931). Pontevedra: La Guardia, a 16 m. (Mendes, 1914), (Silva Cruz y Gonçalves, 1950). Salamanca: Salamanca, a 811 m. (Mendes, 1918); Valle de las Batuecas, a 800-1.200 m. (Fernández, 1935). Segovia: San Ildefonso, a 1.196 m. (Vázquez, 1894). Sevilla: Sevilla, a 30 m. (Santervas, 1889). Soria: Débanos, a 934 m. (Hernández, 1917). Teruel: Alfambra, a 1.047 m. (Zapater y Korb, 1892); Vega de Albarracín, a 1.162 m. (Zapater y Korb, 1892), (Zerny, 1927). Toledo: Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920). Valencia: alrededores de Valencia, a 18 metros (Pardo, 1920). Valladolid: Valladolid, a 691 m. (Vázquez, 1900). Zaragoza: Daroca, a 778 m. (Zapater y Korb, 1892); Santuario del Moncayo, a 1.600 m., en Tarazona (Navás, 1904).

He visto material de las siguientes provincias y localidades.

Barcelona: Barcelona, a 42 m., 10-IX-1920 (sin colector), VIII-1930 (E. Morales leg.), en el Museo, 11-X-1922 (sin colector), Sarriá, a 121 m., en Barcelona, 22-IX-1922 (S. Novellas leg.), Vallvidrera, a 365 m., en Barcelona, 19-VIII-1922, y 28-VIII y 21-IX-1923 (I. Sagarra leg.); Campins, a 321 m., VIII-1940 (M. Ibarra leg.); La Garriga, a 252 m., IX-1923 (sin colector); San Pedro de Vilamajor, a 305 m., 1912 (I. Sagarra leg.), 17-IX-1928 (M. Goda Gallardo leg.); Santa Coloma de Gramanet, a 56 m., 22-VIII-1918 (I. Sagarra leg.):

Tarrasa, en Las Fonts, a 235 m., 30-IX-1948 (D. Hospital leg.); Tona, a 596 m., 25 y 29-VIII-1941, 17-VIII-1942, 15-VIII-1944 (A. Ruaix leg.), y 15-VIII-1945 (D. Hospital leg.). Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., VII-1950, IX-1951 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., 1926, VII-1927, v f. oberthueri, VIII-1932, X-1947, X-1948, X-1949, IX-X-1950, IX-1951, VIII-1953 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 6-VIII. 3-VIII-1929, IX-1930 v 9-IX-1931 (R. Agenjo leg.); Miranda de Ebro, a 463 m., VII-1955 (J. Pérez Francos leg.); Peñahorada, a 909 m., 2-X-1948 (R. Agenjo leg.); San Pedro de Cardeña, a 967 m., VIII-1952 y IX-1953 (D. Yáñez leg.); Santovenia, a 997 m., VIII-1948 (R. Agenjo leg.); Villorobe, a 1.169 m., VII-1952 (R. Agenjo leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., IX (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, y f. oberthueri, VII-VIII y 3-IX, 1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Ribas de Fresser, a 1.094 metros, IX-1919 (A. Weiss leg.); San Hilario Sacalm, a 801 m., VIII-1921 (sin colector); Viladrau, a 821 m., VIII y 25-IX-1919 (S. Novellas leg.). Guadalajara: Fontanar, a 650 m., oberthueri (J. L. B. de Ouirós leg.). Guipúzcoa: Escoriaza, a 400 m., VIII-1935 (G. y E Pardo leg.). Huesca: Panticosa, a 1.200 m., 24 a 30-VII-1950 (W. Marten leg.). Lérida: Anglesola, a 322 m., 1-VIII a 15-IX-1922 (J. Grustán leg.); Cervera, a 565 m., 1914 (A. Foix leg.); Valle de Arán (A. Codina leg.). Madrid: Campo Real, a 777 m. (G. Giménez leg.); Cercedilla, a 1.481 m. (J. Lauffer leg.), (C. Bolívar leg.), VII y IX-1931, 22-VII-1957, VIII-1958 (R. Agenjo leg.); El Escorial, a 1.040 metros (J. Lauffer leg.); VIII-1922, IX-1923, VII-1924 y f. oberthueri (F. Escalera leg.); Madrid, a 650 m., VII-1932, y f. oberthueri (R. Agenjo leg.), VIII-1952 (F. Niella leg.), (D. Hospital leg.), Beacos, a 614-700 m., en Madrid, 11 a 22 de VII-1932, f. oberthueri, 28-VII-32 y 14-VII y VII-1934 y f. oberthueri (M. Pujol leg.), Chamartín, a 720 m., en Madrid, VII-1933 (I. Bolívar leg.), La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 5-VIII-1931 y IX-1931, f. oberthueri, 6-VIII-1931 y 1-VII-1933, y Fuentelarreyna, a 620 m., en Madrid, f. oberthueri, 20-VII-1931 (M. Pujol leg.); Navacerrada, a 1.203 m., VIII-1952 (R. Agenjo leg.); Puerto de los Cotos, a 1.830 m., El Paular, oberthueri (C. Bolívar leg.); Monte de Navapelayo, a 980-1.040 m., en Villalba, oberthueri (R. Agenjo leg.); Villaviciosa de Odón, a 672 m., oberthueri, VIII-1925 (F. Escalera leg.). Oviedo: Castropol, a 18 m.. VIII-1949 (R. Agenjo leg.). Salamanca: Salamanca, a 811 m., IX (A. Fernández leg). Santander: La Florida, a 450 m., VIII-1954 (R. Agenjo leg.). Segovia: El Espinar, a 1.202 m., VII-1954 (J. Pérez Francos leg.); Sepúlveda, a 988 m. (G. Ceballos leg.); San Ildefonso, a 1.141 m. (A. Vázquez leg.); San Rafael, a 1.300 m., VII y IX-1931, VIII-1932, VIII-1933, VII y IX-1934 y VIII-1935 (I. Bolívar leg). Teruel: Teruel, a 919 m., VIII-1930, VIII-1931, IX-1932, VIII-1935 (B. Muñoz leg.). Toledo: Buzarabajo, a 554 m., VIII, y f. oberthueri (A. Fernández leg.); La Mata, a 566 m. (B. Galán leg.). Valencia: Montichelvo, a 269 m., oberthueri (J. Ferris leg.). Zaragoza: Ambel, a 584 m. (J. M. Dusmet leg.).

C. elocata habita en toda España, desde el nivel del mar hasta por lo menos los 1.830 metros de altitud, y de julio a octubre y noviembre; algunos ejemplares se refugian en cuevas y bodegas y sitios oscuros, donde permanecen inmóviles, y entonces viven más tiempo; se la encuentra con frecuencia cerca o en habitaciones humanas y acude a la luz, aunque no muy a menudo. La oberthueri, hasta ahora, no se ha hallado más al Norte del Puerto de los Cotos, en la vertiente septentrional del Guadarrama; la cita de Viladrau, en Gerona, hecha por Navás, necesita, a mi juicio, confirmación.

La especie vive en el Sur de Suecia, Europa central y meridional aunque es muy rara en Bélgica, y falta en Inglaterra y Holanda; se encuentra, en cambio, en Asia Menor, Siria, Transcaucasia y Kurdistán, así como en Marruecos, Argelia y Túnez, donde, como en parte de España, conviven la forma típica y oberthueri.

Habita en los Populus, sobre todo en el pyramidalis, Salix y Alnus.

La indicación de Schwingenschuss de que vio en el alcornocal de Algeciras, provincia de Cádiz, en las noches del 2 y el 3 de octubre de 1928, poco antes de que lloviera, un buen número de Catocala volando alrededor de las copas de los árboles y de que al día siguiente encontró allí, en una oquedad que estaba bastante oscura, varios ejemplares, que resultaron ser de elocata, necesitaría confirmación en cuanto a si los primeros pertenecían a la misma especie que los últimos, pues si bien de esta Catocala ya se conoce su afición a sitios oscuros de las casas, bodegas y grutas, no tengo ninguna noticia segura acerca de que viva en los alcornoques.

8. Catocala (Catocala) promissa (Esp., 1786).

Noctua promissa Esper, 1786, Schmett., t. IV, 1.ª part., pp. 116-119, 1ámina XCVI, figs. 1-5. (Sin localidad).

3. Antenas corta y débilmente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 52 a 62 mm., siendo la más frecuente 60 mm. Anverso de las alas anteriores gris-ceniza, con las líneas bastante marcadas en negro y espacios negruzcos o castaños; la parte saliente de la festoneada extrabasal se acerca a la mancha "inferior" situada por debajo de la reniforme mucho más que en conjuncta, pero no llega a tocarla, como sucede en sponsa y dilecta. Las alas posteriores recuerdan asaz a las de estas dos últimas por la tonalidad de su coloración roja y, sobre todo, el contorno sinuoso de la línea mediana negra, con dos concavidades internas y dos externas, siquiera sea bastante más fina y con la "m" mucho menos definida.

Andropigio (lám. IX, fig. 8).—Más pequeño que el de elocata y, sobre todo, más corto. Uncus ligeramente menos largo, lo mismo que el scaphium. Las bridas del tegumen mucho más estrechas que en aquélla. Valvas menos largas y dilatadas, pero de parecido aspecto, con las costa ligeramente más anchas y redondeadas en el ápice, mostrando la extremidad menos aguda; la valvula un poco más estrecha, y el sacculus menos largo y con el borde distal formando con el ventral del harpa un ángulo más agudo. Existe un poco de asimetría valvar, pues en la izquierda está menos definida que en la derecha la separación entre la extremidad de la costa y la valvula. Las harpa ligerísimamente distintas entre sí; parecidas a las de elocata, pero algo más cortas y con la extremidad un poco menos alzada. Fultura del mismo tipo que en la citada Catocala. Aedeagus más corto, con el coecum penis menos desarrollado y no tan torcido por la superficie, donde se origina el orificio de penetración del ductus evaculatorius, lo que también ocurre en la porción terminal, cuya extremidad resulta, en cambio, menos levantada.

9. Semejante al 3, pero con las antenas ciliadas y tres cerdas en el frenulum, llegando a veces hasta los 67 mm. de envergadura.

Ginopigio (lám. XI, fig. 8).—Más largo que el de elocata. El esternito de menor longitud; su zona quitinizada concluye sobre la misma distancia del borde proximal, y presenta dos concavidades proximas a la hendidura; las extremidades distales algo más ensanchadas, y

las laminillas reforzadoras sin las muescas características de aquella especie en el borde proximal, cerca ya del *ostium*, e incluso con una prolongación puntiaguda hacia adelante; los dos bordes de la hendidura están mucho más separados y nunca son paralelos, sino claramente convergentes hacia adelante; dicha raja es mucho más breve que en *elocata*, con lo que no resulta enarcada por detrás mediante las dos lengüetas en que finalizan las laminillas. El *antrum* es muchísimo más corto, aproximadamente la mitad que en aquella *Catocala*,

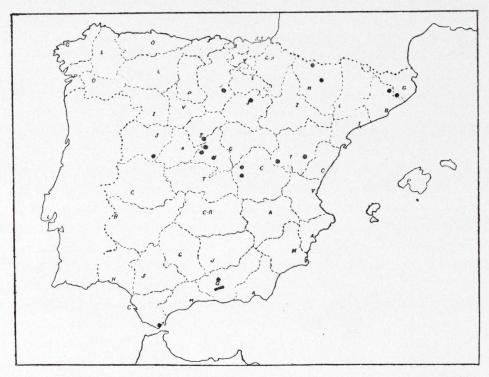


Fig. 25.—Mapa de la distribución geográfica en España, tal como es conocida en la actualidad, de *Catocala (Catocala) promissa* (Esp.). Los círculos negros indican, con relativa exactitud, las localidades en donde se ha encontrado a la especie.

mientras el ductus bursae alcanza triple longitud. Tanto el cervum como la bursa se ofrecen más alargados, y sobre todo la última, menos esférica.

C. promissa ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Barcelona: San Julián de Vilatorta, a 595 m. (Sagarra, 1915). Cádiz: Monte de la Torre, en Algeciras, a 4 m. (Walker, 1890), (Irby, 1895), (Jacobs, 1913). Cuenca: Uclés, a 874 m., y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Granada: Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1906), (Ribbe, 1912), como v. hilaris (Vincent, 1912); Sierra Nevada (Voigt, 1889). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1931). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (Vázquez, 1894). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Weiss, 1920), (Zerny, 1927); Alcalá de la Selva, a 1.404 m. (Zapater y Korb, 1892).

He visto material español de promissa de los siguientes sitios.

Barcelona: San Julián de Vilatorta, a 595 m. (I. Sagarra leg.). Burgos: Pineda de la Sierra, a 1.210 m., 20-30-VIII-1952 (R. Agenjo leg.); Villasur de Herreros, a 1.028 m., VII-1946 (P. Alfaro leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, VII-1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Viladrau, a 821 m., en La Sala, 7-10-IX-1921 (S. Novellas leg.). Huesca: Panticosa, a 1.200 m., 25 y 31-VII-1950 (W. Marten leg.). Madrid: Cercedilla, a 1.214 m. (F. Bonet leg.); El Escorial, a 1.040 m., VII (R. Agenjo leg.), VII-1923, VI-VII-1924 (F. Escalera leg.), VIII-1929 y VIII-1933 (B. Meléndez leg.); La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 28-VI-1933, 25-VI-1934 (M. Pujol leg.). Navarra: Irurzun, a 436 m., 21-VII-1948 (W. Marten leg.). Salamanca: Béjar, a 950 m., 2-VII-1929 (A. Fernández leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (A. Vázquez leg.). Soria: Sotillo del Rincón, a 1.101 m., 10-VII-1947 (D. Hospital leg.).

A juzgar por las citas y el material examinado, promissa parece vivir en toda España, salvo en la vertiente cantábrica, de donde no se conoce hasta ahora ninguna captura, a pesar de que algunas de sus comarcas han sido exploradas con mucha intensidad; sin embargo, como se trata de una especie que no suele acudir a la luz, y en la aludida zona se ha practicado muy poco la caza al cebo, convendría esperar para establecer conclusiones definitivas al respecto. Se la encuentra desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 1.404 metros de altitud, y su época de vuelo parece ser julio y agosto, si bien en Algeciras volaría ya en el mes de junio.

Oberthür describió en 1907 (Bull. Soc. Ent. France, p. 346), con material de Yakourem, en Argelia, una var. hilaris, que Warren, in Seitz (p. 308), trató como buena especie. La forma está muy bien caracterizada, porque en el anverso de las alas anteriores la coloración blanco-lechosa invade el campo mediano, la mitad del basal y la línea subterminal. Aunque Oberthür y Culot consideraron siempre a hilaris

subordinada a promissa, Fernández, en 1920, al ocuparse del hallazgo de aquélla en Uclés y Vellisca, a la que mencionó como especie, escribió lo que sigue: "La presencia de esta forma en España es una novedad que ha de dar margen a discusiones interesantes, que pondrán en claro si es especie distinta de promissa Esp., cosa por hoy dudosa". Hampson, en 1913 (t. XII, pp. 77-78), y Draudt in Seitz, en 1935 (Apéndice, t. III, p. 213), mencionan a hilaris como forma clara de promissa. Yo he estudiado material español de ella procedente de Vellisca, en Cuenca, comparándolo con otro de promissa de Pineda, en Burgos, y de los alrededores de Berlín, y he observado que sus genitalias no ofrecen ninguna diferencia, por lo que también considero a hilaris forma de promissa. No poseo material andaluz de dicha especie, pero sospecho que allí debe prevalecer la f. hilaris, ya que de este modo la cita Vincent de la Sierra de Alfacar, en la provincia de Granada. Un & de la Sierra de Altomira, en Vellisca, VII-1932, se refiere decisivamente a dicha forma; pero otros tres ejemplares de este mismo sitio, son sólo una transición entre ambas. Igual número de individuos etiquetados de San Ildefonso, en la provincia de Segovia, procedentes de Vázquez, concuerdan completamente con el material que tengo de Alemania. Lo demás que he visto de España es una perfecta transición entre las dos figuras de hilaris que proporcionan Oberthür y Culot v la forma típica.

La especie está extendida en toda Europa, Turquía, Armenia y Marruecos, Argelia y Túnez.

Vive en los *Quercus* y castaños — *Castanea sativa* Scop.—, y la pupa se forma entre las hojas.

9. Catocala (Catocala) puerpera (Giorna, 1791).

Phalaena puerpera Giorna, 1791. Cat. Ent. Torino, p. 142 (Alrededores de Torino, Piamonte, Italia).

&. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 53 a 60 mm., resultando más frecuente la de 56 mm. *C. puerpera* es absolutamente inconfundible entre sus congéneres europeas por la tonalidad del anverso de sus alas posteriores, de color asalmonado claro, que también podría definirse como ladrillo claro, y la conformación de la banda negra que las bordea.

Andropigio (lám. IX, fig. 9).—Bastante próximo y semejante al de promissa, del que difiere por la valva izquierda, con una más neta sepa-

ración entre costa y valvula, y la derecha, en la que el ápice de aquella parte de la costa está menos doblada y toda ella más estrecha; el borde distal del sacculus muestra mayor inclinación. Las harpa presentan también ligera asimetría y resultan más fuertes, con los ápices algo más aguzados y caídos; la derecha es un poco menos larga que la izquierda. El aedeagus es asimismo muy parecido al de promissa; tiene la terminación del coecum penis menos redondeada, con la torcedura anterior al orificio de penetración del ductus eyaculatorius un poco peor marcada, y la porción oral ofreciendo la concavidad inferior más abierta y la punta algo doblada hacia afuera.

9. Semejante al &, provista de antenas algo ciliadas y con tres cerdas en el frenulum. La envergadura es a veces mayor.

Ginopigio (lám. XI, fig. 9).—Más corto que en promissa y elocata. con el que tiene mayor semejanza. El VII esternito es menos ancho que en aquella especie, y por lo tanto, que en ésta; la hendidura resulta algo más profunda que en elocata y bastante más que en promissa, con los bordes menos separados; los dos lóbulos distales son más aguzados que en las especies anteriores, y las laminillas reforzadoras tienen mayor longitud y muestran la muesca cercana a los bordes de la raja, de aspecto análogo al que se observa en nupta. Antrum más largo y estrecho que en promissa, de longitud aproximada al de electa, pero también de mucho menor diámetro. Ductus bursae bastante parecido al de elocata, y cervum más semejante al de promissa, resultando la bursa más emparentada con aquélla. Por los caracteres del ginopigio, puerpera resulta intermedia entre elocata y promissa y algo más cercana de la primera.

C. puerpera ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Barcelona: Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1881); Manlleu, a 460 m. (Weiss, 1915); Santa Coloma de Gramanet, a 58 m. (Sagarra, 1915). Cuenca: Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920), y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1931); Boltaña, a 643 m. (Weiss, 1920); Jaca, a 816 m. (Fassnidge, 1934); Plan, a 1.100 m., en el Valle de Gistain (Kitschelt, 1932). Granada: Sierra Nevada (Voigt, 1889). Madrid: Alcobendas, a 670 m. (Flores, 1945). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zapater v Korb, 1892); Valle del Guadalaviar, en Albarracín, con las formas rosea Aust. y próxima a argillacea Obth. (Zerny, 1927); Valderrobles, a 510 m. (Zapater y Korb, 1892). Toledo: Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920).

He visto material de la especie de los siguientes sitios.

Barcelona: Barcelona, a 42 m. (sin colector); Santa Coloma de Gramanet, a 56 m., 27-VII y 31-VIII-1906 (I. Sagarra leg.); Tarrasa, a 235 m., en las Fonts, 17-VIII-1923 (I. Sagarra leg.), y San Quirce, en Tarrasa, VIII-1923 (I. Sagarra leg.). Burgos: Estépar, a 810 metros, 6 a 30-VIII-1930, IX-1932 (R. Agenjo leg.); La Vid, a 827



Fig. 26.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de *Catocala (Catocala) puerpera* (Giorna). Los círculos negros indican, con relativa exactitud, las localidades donde se ha encontrado la especie.

metros, VII (A. Fernández leg.); Oña, a 598 m., 31-VII a 2-VIII-1952 (D. Hospital leg.); Monte de Santiuste, a 933 m., en Pampliega, 21-VIII-1930 (R. Agenjo leg.). Cuenca: Sierra de Altomira, a 1.142 metros, en Vellisca, VIII-1932 (M. Pujol leg.). Lérida: Anglesola, a 322 m., VII-1913, 1-VII a IX-1922 y VIII-1923 (J. Grustán leg.); Barbens, a 233 m., 20-VII a 31-VIII-1921 y VII a IX-1923 (J. Grustán leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 590 m., 3 al 7-VIII-1938 (R Agenjo leg.); El Escorial, a 1.040 m. (A. Vázquez leg.), (J. Lauffer

leg.), VII-1922 (F. Escalera leg.); Madrid, a 650 m., 30-VII-1903 (sin colector), (A. Vázquez leg.), Beacos, a 615-700 m., en Madrid, 18-VII-1933, 1 a 27-VII-1934, 18-VII a 15-VIII-1935 (M. Pujol leg.), La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 20-VII-1931, 25-VI, 19-VII, 1 a 10-VIII-1933, Fuentelarreyna, a 620 m., en Madrid, 17-VII-1933 (M. Pujol leg.), y Peñagrande, en Madrid, 18-VII-1933 (M. Pujol leg.); Villaviciosa de Odón, a 672 m., VIII-1925 (F. Escalera leg.). Teruel: Teruel, a 919 m., VIII-1928 (B. Muñoz leg.). Valencia: Montichelvo, a 269 m. (J. Ferris leg.).

Parece estar extendida por toda España, pero no se ha citado de la vertiente cantábrica, a pesar de que esta Catocala se caza también de día, lo que pudiera hacer pensar que verdaderamente no vive allí; sin embargo, nuevas exploraciones podrían demostrar lo contrario. Vuela desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 1.200 metros, y en los meses de julio y agosto; seguramente en Andalucía ya se la encontrará en junio.

Yo he cazado esta Catocala en gran abundancia, especialmente de día, y al atardecer, en un bosquecillo de olmos (Ulmus campestris), sobre todo en los claros próximos a la Fábrica de Harinas del Puente de Zulema, en Alcalá de Henares. Era un bonito espectáculo verlas revolotear mostrando sus llamativas alas posteriores.

En España, además de la forma típica de puerpera, se encuentran también murina Obth., argillacea Obth. y rosea Aust., la primera de las cuales todavía no había sido citada de la Península.

C. puerpera está diseminada a través de Europa meridional, en Turquía, Siria, El Líbano, Armenia, Irán, Turquestán, Turán, Tibet v Alta Cachemira, así como en Marruecos y Argelia.

Su oruga es muy variable y vive en las yemas tiernas de los Populus y del Salix helix, y es de costumbres nocturnas; de día se entierra. Pupa entre hojas en el suelo.

Catocala (Catocala) optata (God., 1824).

Noctua optata Godart, 1824. Lép. Franç., t. V, p. 63, lám. XLVII, fig. 3. (Bosque de Versalles, Francia).

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 53 a 59 mm., siendo la más frecuente 57 mm.; en la cría se presentan individuos menores. Es bastante parecida a lupina H. S., que yo no he estudiado anatómicamente; sin embargo, se diferencia en seguida de ella por la banda mediana negra de las alas posteriores, más corta, gruesa y curvada; de otro viso, lupina no habita España, estando dispersa en Istria, Rusia meridional, El Altai y Armenia. Eliminada lupina, la sola especie que puede confundirse con optata es electa, pero existe —entre otros varios— un carácter que permite asegurar en seguida la separación: y es que en el campo basal del anverso de las alas anteriores de optata hay un fuerte trazo negro—partido longitudinalmente por una fina línea de escamas grises (figura 11, pág. 315)—, que lo atraviesa desde la raíz del ala hasta la línea extrabasal, dividiéndolo en dos mitades, el cual no se aprecia nunca en electa; por otra parte, la línea mediana negra del anverso de las posteriores, curvada, no "en bota", y casi siempre más delgada, y la menor envergadura en la Catocala de Godart completan las peculiaridades externas más importantes que aseguran la separación respecto a electa.

Andropigio (lám. IX, fig. 10).—Más largo que el de puerpera. Uncus no mucho más robusto, pero sí de mayor longitud y menos arqueado. Con las láminas del tegumen un poco más dilatadas y estrechas. Valvas mostrando la mitad distal alargada en relación a puerpera; la costa, de su mismo grosor, pero de mayor longitud, terminada en punta, y no redondeada, y con una suave depresión sobre su borde externo, poco antes del ápice. Valvula también más alargada. Sacculus algo menos ancho. Harpa de mayor desarrollo basal, y su extremidad dígita y redondeada, no ligeramente caída, como en puerpera. Fultura con dos alas rectangulares, y por lo tanto, no acabada en punta de flecha, según sucede en puerpera. Vinculum algo más ancho. Aedeagus mostrando la porción anterior al orificio de penetración del ductus eyaculatorius menos alzada, respecto al eje de la pieza, que en las otras especies españolas de alas rojizas del subgénero, con lo que se produce un sinus en la cara opuesta a dicho orificio, resultando la otra encorvadura distal de parecida orientación a la que se observa en puerpera, si bien aquí la porción oral ofrece una mayor dilatación; la pieza es más larga que en tal especie.

♀. Semejante al ♂, con las antenas algo ciliadas, tres cerdas en el frenulum y envergadura a menudo menor.

Ginopigio (lám. XI, fig. 10).—De buena longitud. VII esternito, trapecial y bastante largo, con la porción quitinizada, alcanzando en la parte de atrás algo más de la mitad de la largura de su eje longitudinal; los

lóbulos distales también trapeciales y con el borde posterior suavemente redondeado; las laminillas reforzadoras más largas que anchas, el límite proximal recto y las muescas bastante profundas; la hendidura central, bien separada en el ápice, se va estrechando, y hacia poco antes de la mitad de su recorrido sus dos bordes interiores resultan ya tangentes; su profundidad no alcanza al centro del esternito, pero se acerca bastante a él. El antrum tubular, aunque comprimido, y no llega al borde proximal del VII esternito. Ductus bursae más largo que aquél y ventralmente cóncavo. El cervum y la bursa, juntos, tienen forma de fruto de cacahuet con dos semillas; presentan aproximadamente el mismo volumen y están longitudinalmente estriados. El ductus seminalis se origina como en las otras especies.

El VII esternito de optata es más largo que en puerpera, electa y promissa, y de forma más parecida al de la primera, aunque quizá la extremidad de su ápice distal ofrece los bordes de los lóbulos, si bien redondeados, con curva un poco menos pronunciada; las laminillas de refuerzo resultan más largas, si bien puerpera es, de las otras tres, la que las ofrece de mayor longitud; los bordes de la hendidura se asemejan a los de promissa, pero en su zona proximal están aún más tangentes, y su profundidad no llega a la de electa, aunque sí se aproxima. El antrum resulta intermedio por sus dimensiones entre los de puerpera y electa. Su ductus se separa del de la primera mucho, pareciéndose al de la segunda, y tiene su misma longitud, sin alcanzar, por lo tanto, la de promissa, pero no muestra los bordes paralelos, y el izquierdo se va remetiendo en su parte distal a medida que progresa hacia el antrum. La bursa resulta más fuerte que en puerpera.

Teniendo en cuenta los caracteres del aedeagus, a mí me hubiera gustado situar a optata a la cabeza de las especies del subgénero, haciéndola seguir de conjuncta, electa y nupta, pero ello la alejaría mucho de nymphagoga, con la que por otras piezas del andropigio asimismo se halla bien relacionada. El ginopigio, salvo en el ductus, muestra más parentesco con el de puerpera.

C. optata está citada de las siguientes provincias y localidades españolas.

Alava: Larrea, a 540 m. (Agenjo, 1934). Barcelona: Manlleu, a 460 m. (A. Weiss, 1915); Palou, en Granollers, a 146 m. (Sagarra, 1915). Burgos: La Vid, a 827 m. (Fernández, 1933). Cuenca: Uclés, a 874 m., y Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Granada: Fuente de la Casilla, en la Sierra de Alfacar, 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1912); Sierra Nevada (Voigt, 1889). Huesca: Jaca, a 816 m. (Fassnidge, 1934). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Weiss, 1920), (Zerny, 1927). Toledo: Buzarabajo, a 554 m., y Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (Seebold, 1879); Las Arenas, a 6 m., en Bilbao (Seebold, 1898), (Staudinger, 1901), (Spuler, 1908) y (Hampson, 1913).

He visto material de la especie de los siguientes sitios.

Barcelona: Las Planas, a 370 m., en Barcelona, 13-VIII-1924 (J. Farriols leg.); Santa Fe del Montseny, a 1.130 m., 19-VIII-1919 (Rec. Museo de Barcelona). Burgos: Arlanzón, a 1.001 m., IX-1950 y IX-1951 (R. Agenjo leg.); Burgos, a 860 m., IX-1951 (R. Agenjo leg.); Estépar, a 810 m., 1 y 9-IX-1932 (R. Agenjo leg.); La Vid, a 827 m., IX (A. Fernández leg.); Oña, a 598 m., 15, 17 y 28-VII-1952 (W. Marten leg.); Villasur de Herreros, a 1.028 m. (P. Alfaro leg.). Guipúzcoa: Escoriaza, a 400 m., IX-1957 (G. Pardo leg.). Huesca: Panticosa, a 1.200 m., 9 a 17-VIII-1950 (W. Marten leg.). La Coruña: Villa Rutis, a 150 m., en Culleredo (I. Bolívar leg.). Lérida: Barbens, a 233 m., IX-1923 (A. Foix leg.); Peramola, a 567 m., 15-VII-1947 (H. Flores leg.). Madrid: Cercedilla, a 1.480 m., IX-1934 (F. Escalera leg.); Beacos, a 615-700 m., en Madrid, 1 a 24-VII-1934, 6-VII a 4-VIII-1935 (M. Pujol leg.) y La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 1-24-VII-1934 y VIII-1935 (M. Pujol leg.); Navacerrada, a 1.203 m., VII-1952 (sin colector). Orense: Celanova, a 510 m., VII-1933 (L. Iglesias leg.). Santander: Camargo, a 6 m. (G. Pardo leg.). Teruel: Albarracín, 1.162 m. (M. Korb leg.); Teruel, a 919 m. (B. Muñoz leg.). Toledo: Buzarabajo, a 554 m. (A. Fernández leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (T. Seebold leg.).

C. optata parece encontrarse en toda España, donde volaría desde el nivel del mar hasta los 1.480 metros, por lo menos, y en los meses de julio a septiembre u octubre.

Según Fernández, en Buzarabajo, provincia de Toledo, la especie debe ser común, puesto que encontró bastantes ejemplares de ella volando de día en un espacio muy limitado. Yo la cacé de noche sobre cardos en el pueblo de Estépar, provincia de Burgos, y lo mismo hizo Weiss en Manlleu, de la de Barcelona.

En España, además de la *optata* típica, se capturan las formas amanda B. y selecta B. La coloración gris del anverso de las alas anteriores puede ser menos clara. Un individuo de Camargo ofrece las

Vive en el Sur de Francia, España, Portugal y Marruecos, Argelia y Túnez.

La oruga de optata se alimenta de los Salix caprea y viminalis.

11. Catocala (Catocala) nymphagoga (Esp., 1787).

Noctua nymphagoga Esper, 1787. Schmett., t. IV, p. 159, lám. CV, fig. 5 (mas) y lám. CV B, fig. 5 (foem.). (Lyon, Rhône, Francia).

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 36 a 42 mm., resultando la más frecuente 38-39 mm. Es la primera de las Catocala de alas posteriores amarillas tratadas en este trabajo. Se diferencia inmediatamente de optata, que las ofrece rojas, y de conversa, por su menor envergadura; la coloración del anverso de las alas anteriores casi siempre más acastañada y menos grisácea, y sobre todo, merced a la banda negra mediana de sus posteriores, cuyo trazo más largo, recto o semirrecto, forma con el que se orienta hacia adentro, y exactamente sobre el pliegue cubital, un ángulo agudo —salvo en la f. tmolia Ld.-, casi siempre bien definido, que con gran rareza resulta obtuso u ofrece una concavidad hacia la raíz del ala. En conversa dicha banda es más ondulada por su borde externo, se manifiesta mucho menos fina y el ángulo que origina queda más hacia el centro del ala, resulta de mayor abertura y no muestra el vértice tan bien definido. La separación de nymphagoga respecto de las otras tres Catocala de alas posteriores amarillas se consigue en seguida, ya que no presentan espinas en las tibias posteriores, y precisamente por ello se clasifican en el subgénero (Ephesia). Aparte tal cosa, nymphagoga diferénciase con facilidad de nymphaea por la mayor envergadura de ésta y la ondulación de su línea mediana negra de las posteriores, especialmente por lo que atañe a su borde externo; de diversa, a causa de que en ella la citada banda es suavemente redondeada, no forma el característico ángulo de nymphagoga y acaba antes del borde anal; de eutychea mariana también se separa en seguida, puesto que la repetida banda es menos oblicua y no origina semejante ángulo; las alas anteriores de la especie de que me ocupo tienen el termen menos re352 R. AGENJO

dondeado, y por el anverso son de un color más claro, uniforme y brillante; además, las líneas extrabasal y acodada se ofrecen mucho más finamente dibujadas. Conviene advertir, sin embargo, que en la forma típica de *eutychea*—que no vuela en España— la banda mediana de las alas posteriores forma un ángulo muy parecido al de

nymphagoga.

Andropigio (lám. IX, fig. 11).—Menor y, sobre todo, no tan largo como en optata. Uncus más corto, fino y cilíndrico que en ésta. Scaphium menos robusto. Valvas simétricas, bastante más cortas; las costa mejor redondeadas que en optata, menos anchas y con la extremidad finamente puntiaguda; las valvula acortadas y los sacculus mostrando el borde distal recto, no cóncavo, como en aquélla, y muy oblicuo hacia abajo. Las harpa bastante parecidas entre sí, aunque la derecha es algo más breve, son más sutiles que en optata y no terminan romas y redondeadas como en ella, sino en una fina puntita. Fultura muy distinta, claramente asimétrica, con el borde distal romo y no truncado, como en optata. Vinculum menos desarrollado. Aedeagus mucho más corto, y no sólo torcido en su orientación dorsoventral, sino también en la lateral, lo cual resulta muy característico; en esta última se manifiesta convexo por su mitad proximal y cóncavo en la distal; respecto a su inflexión dorsoventral, el coecum penis aparece caído respecto al eje imaginario de la pieza, y con ello el aparato muestra el parentesco que le liga al de optata, luego produce una concavidad, correspondiente a la convexidad mencionada, según sucede en aquélla, y concluye en una expansión oral, con el extremo proximal de la curvatura inferior oblicuo hacia atrás, y en sentido opuesto, a en optata.

2. Semejante al 3, con las antenas algo ciliadas; frenulum de tres cerdas y envergadura igual a la del 3, resultando lo más frecuente de 38 mm.

Ginopigio (lám. XI, fig. 11).—Tan largo como el de optata. VII esternito algo más corto y estrecho, con la hendidura de igual profundidad, formada por bordes más rectos y paralelos, especialmente en el ápice, pero menos aproximados; los límites distales, salientes y romos; láminas de refuerzo ofreciendo sus bordes proximales muy oblicuos y descendentes desde los laterales hacia el centro de la pieza. Antrum de igual longitud al de optata y menor diámetro. El ductus bursae, membranoso, doblado sobre sí mismo y desembocando por un fino y breve canal en el cervum; resulta la tercera parte de largo que en optata, donde apa-

rece quitinizado. Cervum bursae ligeramente mazudo en su parte distal, estrechándose en las proximidades de la bursa, la cual tiene la misma extensión y presenta el eje longitudinal doble, por lo menos, de largo que el transverso, la superficie derecha prolongándose sin sobresalir del ductus y la izquierda ofreciéndose más dilatada y suavemente elíptica.

C. nymphagoga ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Almería: Laujar de Andarax, a 921 m. (Agenjo, 1952). Avila: Laguna de Gredos, a 1.960 m., en Navalperal de Tormes (Reisser, 1935); Piedrahita, a 1.000 m. (Chapman, 1903). Barcelona: Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1874); Manlleu, a 460 m. (Weiss, 1915). Cádiz: Monte de la Torre, en Algeciras, a 4 m. (Walker, 1890), (Irby, 1895); La Almoraima, a 40 m. (Jacobs, 1913). Córdoba: Valle de los Pedroches, a 725 m., en Villanueva de Córdoba y términos colindantes de dicho valle, como fulminea (Riesgo, 1956), como fulminea (Riesgo, 1958). Cuenca: Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920); Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Granada: Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 metros (Ribbe, 1907), (Ribbe, 1912); Sierra Nevada (Reisser, 1928); Puerto del Lobo, a 2.961 m., en Sierra Nevada (Reisser, 1935). Madrid: Alcobendas, a 670 m. (Flores, 1945); Monte del Pardo, a 610 metros, como fulminea (Riesgo, 1956), como fulminea (Riesgo, 1958), (Rupérez, 1958). Salamanca: Salamanca, a 811 m. (Mendes, 1918), (Silva Cruz y Gonçalves, 1950). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zerny, 1927); Valderrobles, a 510 m. (Zapater y Korb, 1892). Toledo: Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920), y Zaragoza: Daroca, a 778 m. (Zapater y Korb, 1892).

He visto material de nymphagoga de estos sitios.

Almería: Laujar de Andarax, a 921 m., VIII-1949 (J. Suárez leg.). Avila: Laguna de Gredos, a 1.960 m., en Navalperal de Tormes, 17-VII-1932 (H. Reisser leg.). Barcelona: Vallvidrera, a 365 m., en Barcelona, 6 a 31-VII-1922 y 28-VII-1923 (I. Sagarra leg.); San Julián de Vilatorta, a 585 m. (J. M. Bofill e I. Sagarra leg.); Tona, a 596 metros, 23-VII-1942 (A. Ruaix leg.); Torrentbó, a 289 m. (J. M. Goytisolo leg.). Cáceres: Cáceres, a 462 m., 27-VI-1956 (C. Callejo leg.). Ciudad Real: Valle de Alcudia, a 444-804 m., VII-1952 (sin colector). Córdoba: Valle de los Pedroches, a 725 m., en Villanueva de Córdoba, 1923 (A. Riesgo leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, VI-VII-1932 (M. Pujol leg.). Gerona: San Hilario Sacalm, a 801 m., VIII-1921 (sin colector); Viladrau, a 821 m., 20-VII a 8-VIII-1919 y 27-VII y 10-14-VIII-1920 (S. Novellas leg.), La Sala, en Viladrau, 7 a 10-IX-1921 (S. Novellas leg.). Jaén: Pantano del Jándula, a 550 m., en Andújar, VI-1932 (F. Escalera leg.). Lérida: Peramola, a 567 m., 15-VII-1946 (H. Flores leg.). Madrid: Aranjuez, a 492 m., 21-VI-1958 (R. Agenjo, L. Báguena y J. Pérez Francos leg.); Cienvallejos, a 643 metros, en Brunete, VII-1927 (F. Escalera leg.); El Escorial, a 1.040 m. (J. Lauffer leg.), VII-1922, VII-1923 y VI-1924 (F. Escalera leg.); El Pardo, a 610 m., VI-1956 y VI-1958 (A. Riesgo leg.) y (A. Rupérez leg.); Galapagar, a 891 m., VI-1951 (A. Martín leg.); Madrid, a 650 metros (A. Vázquez leg.), (J. Lauffer leg.), VI-VIII-1931, 3-VII-1935, 24-VI-1952 (R. Agenjo leg.), VI-1944 y VI-1946 (M. Escalera leg.), La Bruja, en Madrid, a 615-650 m., 15-VII-1931, VI-1932, 5 y 26-VI y 15-VII-1933 y 16-27-VI-1934 (M. Pujol leg.), Chamartín de la Rosa, a 720 m., en Madrid, VI-1923 (I. Bolívar leg.), VI-1933 (sin colector), Fuencarral, a 724 m., en Madrid, 8-VII-1934 (M. Pujol leg.); Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, 20-VI-1916 (J. Lauffer leg.); Torrelodones, a 821 m., VI-1943? (J. Arias leg.). Oviedo: Arenas de Cabrales, a 160 m., 26-VII-1949 (W. Marten leg.). Salamanca: Salamanca, a 811 m., VI-VII (A. Fernández leg.). Segovia: Sepúlveda, a 988 m., VIII-IX-1939 (G. Ceballos leg.); San Ildefonso, a 1.141 m. (V. Wicht leg.). Toledo: La Mata, a 567 m., 25-VI-1946 (B. Galán leg.).

La especie está ampliamente distribuída en España; vive desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 2.961 m., en el Puerto del Lobo, de Sierra Nevada, y vuela en junio, julio y agosto, si bien la mayor parte del material que yo he examinado se colectó en los dos primeros meses mencionados.

C. nymphagoga habita en el Sur de Europa, Marruecos, Argelia, Túnez, Turquía, Armenia, Siria y el Kurdistán, en el Irak.

En la literatura sobre esta especie se han citado de España las siguientes formas: anthracita Th.-Mieg, que es muy oscura, con las alas anteriores de un moreno negro uniforme; nubilinosa Schultz, la cual muestra las posteriores ennegrecidas; tmolia Ld., ofreciendo las anteriores de color gris claro y la banda mediana negra de las posteriores curvada, en lugar de acodada, y vallantini Obth., que fué descrita de

Túnez como buena especie, en la que falta la indicada banda. He visto material de todas ellas de diferentes localidades de la Península.

Un & cazado en el Barranco de La Bruja, a 615-650 m., de la zona Norte del término municipal de Madrid, representa una preciosa forma inédita de nymphagoga, que creo interesante describir. El anverso de sus alas anteriores es pardo, con algunas escamas castañas, en el que se nota la línea subterminal señalada por huellas más claras, pero, sobre todo, destaca muchísimo el espacio limitado por las líneas extrabasal y

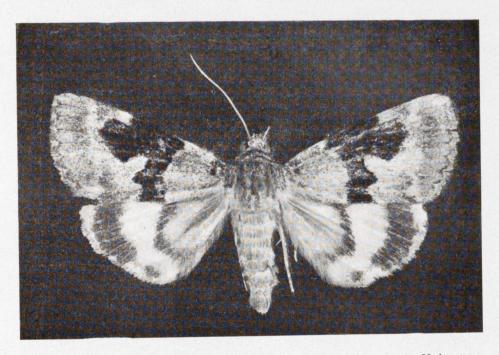


Fig. 27.—Catocala (Catocala) nymphagoga (Esp.) f. torrenti nov. §. Holotypus, Madrid (× 2,5), (Fot. L. Siegfried).

acodada relleno de color hollín; resulta llamativo el que dicha última línea, desde el centro del ala y hasta el borde interno, está excepcionalmente cercana a la primera. El anverso de las posteriores concuerda con el de *tmolia* Ld. Todo el reverso ofrece la coloración negra muy poco intensa.

Holotipo, &, del Barranco de La Bruja, a 615-650 m., 25-VI-1934 (M. Pujol leg.). En la colección nacional de Lepidópteros del Instituto Español de Entomología. Una Q, del mismo sitio y colector cazada dos días después se acerca bastante al holotipo, pero no tiene tan bien

definido el espacio mediano y sus alas posteriores concuerdan con las de nymphagoga nominotípica.

He denominado **torrenti** *nov.*, a esta nueva forma, dedicándosela, con gran complacencia, al Ingeniero de Montes D. José A. Torrent Guasp, Jefe de la Sección de Tratamientos del Servicio de Plagas Forestales, que tanto se ha distinguido al frente de la misma.

Pujol crió esta especie en Madrid. Riesgo también la ha criado, y en abundancia, utilizando orugas recolectadas en El Pardo; pero, por desgracia, además de referir su material a fulminea, no lo diferenció del de nymphaea, por lo que es imposible tener la absoluta seguridad de si las peculiaridades biológicas que describe corresponden por igual a ésta y a nymphagoga, como él cree. Dicho entomólogo forestal se propone estudiar de nuevo la cuestión para aclararla en definitiva. Yo recojo los datos fundamentales expuestos por Riesgo cuando trato de nymphaea, ya que en El Pardo es la más abundante de las dos, en una proporción del 90 por 100, y a reserva de que se rectifiquen si un mejor conocimiento de las orugas de una y otra así lo aconsejase.

La C. nymphagoga vive en España sobre el Quercus ilex, en el que origina plagas, y es posible que también lo haga en plantas bajas, como expuso Reisser en 1935 al relatar que la capturó a la luz al borde de la Laguna de Gredos, cerca ya de los 2.000 metros de altitud, y donde no existen árboles, y sí únicamente plantas de pequeño porte. Para otros países se citan, además de la encina, el Quercus suber y el Quercus pyrenaica (= tozza). Seguramente aquí también vivirá sobre el alcornoque, porque en los bosques de la bahía de Algeciras sólo éste vegeta; por otra parte, ya ha ocasionado defoliaciones notables en los suber de Mamoura, en el antiguo Protectorado francés de Marruecos.

12. Catocala (Catocala) conversa (Esp., 1787).

Noctua conversa Esper, 1787. Schmett., t. IV, 1.ª part., pp. 368-370, lámina CV, figs. 1 y 2 (Florencia, Italia).

ô. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 48 a 53 mm., siendo lo más frecuente 51 mm. He visto un individuo de 45 mm. y otro de 55. Se trata, por lo tanto, de una especie de mucho mayor tamaño que nymphagoga, y en general tiene la coloración del

anverso de las alas anteriores de un gris más limpio, con menos tendencia al castaño. La más importante diferencia externa respecto de aquélla se encuentra, como ya dije antes, en la banda mediana de las alas posteriores, que en conversa es de tránsito a "en bota", mucho más gruesa y ondulada, especialmente en su segmento menos corto, el cual forma con el de menor longitud un ángulo mucho más abierto, que por el borde externo de la banda no se define con la nitidez que en nymphagoga.

Andropigio (lám. IX, fig. 12).—Algo mayor que en dicha especie. Uncus más fuerte, prolongado y cónico; no cilíndrico. Bandas del tegumen ligeramente más anchas y largas. Las valvas simétricas, de parecido tamaño, con las costa de mayor grosor y ápice mucho más romo; las valvula de borde ventral menos saliente, no convexo, casi recto; sacculus ofreciendo la extremidad distal más oblicua hacia adelante, por lo que forma con el borde externo del harpa un ángulo de mayor abertura. Harpa bastante más largas y fuertes, terminando dilatadas en maza. Fultura asimétrica, con una prolongación larga y roma en la parte distal de su lado derecho, que resulta abortada en el izquierdo, mientras en nymphagoga, donde sucede algo parecido, dicha parte se muestra más ancha y no ofrece la bien señalada muesca que ostenta conversa al lado izquierdo de la prolongación. Vinculum semejante, aunque brevisimamente alargado. Aedeagus muy poco más grueso, pero de mayor largura, menos retorcido lateralmente y sin mostrar la fuerte convexidad de su lado izquierdo en la porción proximal de la pieza que tanto peculiariza a nymphagoga, resultando la distal ligeramente más pronunciada. El coecum penis se inclina dorsalmente, produciendo un ligero sinus, al que sigue otro mucho más amplio y prolongado, que corresponde a una convexidad ventral, terminando la pieza en cierta expansión retorcida hacia el lado izquierdo. La diferencia de los aedeagus de las dos especies citadas es, por lo tanto, importante, especialmente si se atiende a la orientación opuesta en cada una del coecum penis, a la convexidad lateral siniestra de la porción proximal de la pieza y al retorcimiento oral, caracteres que no se aprecian en nymphagoga.

9. Semejante al 3, con las antenas algo ciliadas, tres cerdas en el frenulum y la envergadura de 47 a 53 mm.

Ginopigio (lám. XI, fig. 12).—Mucho más breve que en nymphagoga. VII esternito la mitad de corto, todo él quitinizado, con la hendidura atravesándolo completamente y los dos lóbulos a que se reduce de lados costales paralelos, el proximal recto y el distal formando ángulo obtuso, y constituído, por lo tanto, mediante dos bordes —por lo que el lóbulo resulta pentagonal—; el cercano a la hendidura aparece paralelo al proximal y más alejado, formando con el pleural un ángulo análogo bien definido; las laminillas de refuerzo están en esta especie bastante reducidas y quedan limitadas por delante a partir del centro del lado póstero-externo del lóbulo, descendiendo en línea oblicua hasta el interno que limita la hendidura, y luego se prolongan finamente a modo de festón, sobresaliendo hacia adelante en una breve punta del borde proximal del esternito. Antrum corto, pero destacando en forma de grueso y aplastado anillo; dorsalmente, y por encima de él, se prolonga en dos lengüetas muy sutiles y paralelas. Ductus bursae más del doble de largo de la porción del antrum, que sobresale por delante del esternito, y unido a aquél por otro anillo membranoso, en la iniciación suavemente cóncavo por su cara ventral, y después recto, con la pared quitinizada del lado izquierdo, más remetida para adentro a medida que progresa hacia el cervum, por lo que al penetrar en él ofrece por aquel lado una zona membranosa. El cervum y la bursa como un cacahuet de dos semillas, o sea diferenciándose mediante una suave estrangulación. Ductus seminalis naciendo del borde izquierdo de la cara posterior del cervum, precisamente en las proximidades de la zona en la que el ductus bursae, por remeterse el lado izquierdo de su parte quitinizada, muestra un espacio membranoso, al que antes me referí.

C. conversa ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Barcelona: Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1875). Cádiz: alcornocales de los alrededores de Algeciras, a 4 m. (Walker, 1890), (Kirby, 1895). Cuenca: Serranía de Cuenca, a 1.478-1.539 m. (Chapman, 1902); Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920); Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Gerona: Cerdaña (Cuní, 1881). Granada: La Alhambra, a 800 metros, en Granada (Ribbe, 1912), y Los Llanos, en Granada, a 689 m. (Bubacek, 1927), y Peñuelas, en Granada (Ribbe, 1907); Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1907), (Ribbe, 1912); Sierra Nevada (Voigt, 1890). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1932); Jaca, a 810 metros (Fassnidge, 1934); Panticosa, a 1.200 m. (Weiss, 1920); Valle de Ordesa, según el autor, a 1.600 m., en Torla (Weiss, 1920). Logroño: Canales de la Sierra, a 1.211 m. (Chapman, 1904). Madrid: Alco-

bendas, a 670 m. (Flores, 1945); El Pardo, a 810 m. (Agenjo, 1955); Madrid, a 650 m. (Vázquez, 1894), (Agenjo, 1935). Murcia: Murcia, a 60 m. (Silva Cruz y Gonçalves, 1950); Sierra Espuña, a 994-1.579 m., en Totana (Kheil, 1910). Oviedo: Pajares, a 1.158 m. (Chapman, 1905). Salamanca: Salamanca, a 811 m. (Mendes, 1918), (Silva Cruz y Goncalves, 1950). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (Vázquez, 1894), (Lowe, 1909). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (Zapater v Korb, 1892), (Chapman, 1902), (Weiss, 1920), (Zerny, 1927), (Schawerda, 1934),

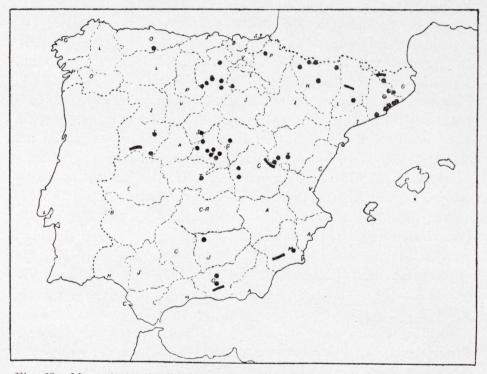


Fig. 28.—Mapa de la distribución geográfica en España, según se conoce ahora, de Catocala (Catocala) conversa (Esp.). Los círculos negros indican, aproximadamente, los sitios de donde se ha citado.

(Draudt, 1937), y su sierra, a 1.041-1.702 m. (Zapater y Korb, 1892); Moscardón, a 1.413 m. (Zapater y Korb, 1892). Toledo: Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920).

He visto material de la especie de los siguientes sitios.

Barcelona: Alella, a 100 m., VII-1948 (R. Agenjo leg.); Barcelona. a 42 m. (F. Ferrer leg.), Las Planas, a 370 m., en Barcelona, VIII-1923, San Medí, en el Tibidabo, a 350 m., en Barcelona, 29-IX-1917 (sin colector), Valvidrera, a 365 m., en Barcelona, 8 a 14-VII-

1922 y 17-VII a 14-VIII-1923 (I. Sagarra leg.); Castelldefels, a 3 m.. 29-VI-1942 (A. Ruaix leg.); San Julián de Vilatorta, a 585 m. (sin colector); San Vicente de Mont Alt, a 142 m., VIII-1917 (S. Maluquer leg.); Santa Coloma de Gramanet, a 56 m., VIII-1906 y 27-VII-1907 (I. Sagarra leg.); Seva, a 663 m., VII, 3 y 16-VIII-1936 (M. Ibarra leg.); Tona, a 596 m., 23-VII y 13-VIII-1942 (A. Ruaix leg.). Burgos: Burgos, a 856 m., VIII-1927 (R. Agenjo leg.), VIII-1952 (A. Varea leg.); Estépar, a 810 m., 2-VIII-1929 (R. Agenjo leg.); Oña, a 598 m., 30-VI a 31-VII-1952 (W. Marten leg.); Monte de Santiuste, a 933 m., en Pampliega, 10-VIII-1930 (R. Agenjo leg.); Pineda de la Sierra, a 1.210 m., 15 y 19-VIII-1947 (R. Agenjo leg.), VII-1948 (A. Varea leg.); Villorobe, a 1.169 m., VIII-IX-1952 (R. Agenjo leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, 22-VI-1912 y VI-VII-VIII-1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Gombreny, a 1.353 m., 18 y 19-VII-1951 (D. Hospital leg.); Viladrau, a 821 m., 29-VII-1919 y 27-31-VII-1920 (S. Novellas leg.). Granada: Alquife, a 1.264 m., VII-1925 (A. Fernández leg.). Guadalajara: Fontanar, a 650 m. (J. L. B. de Quirós leg.). Huesca: Benasque, a 1.143 m., 23-VII-1956 (R. Agenjo leg.); Panticosa, a 1.200 m., 9 a 17-VII-1950 (W. Marten leg.). Jaén: Pantano del Jándula, a 150 m., en Andújar, VI-1932 (F. Escalera leg.). Lérida: Barbens, a 233 m., VIII-1923 (J. Grustán leg.); Montsech, a 1.325-1.677 m., 13-19-VII-1919 (A. Weiss leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 590 m., 20 a 23-VI-1938 (R. Agenjo leg.); Cercedilla, a 1.481 m., VI-1933 (J. Hernández leg.), VIII-1958 (R. Agenjo leg.); El Escorial, a 1.040 m., 14-VII-1916 (J. Lauffer leg.), VI-VII-1923, VI-VII-1924, VII (F. Escalera leg.), VIII-1928 (R. Agenjo leg.), VIII-1930 (B. Meléndez leg.); El Pardo, a 610 m., VI-1955 (R. Agenjo leg.), 23-VII y VIII-1941 (E. Pons leg.); Madrid, a 650 m., 14-VI-1939, 4-VII-1942 (R. Agenjo leg.), (J. Pérez Francos leg.), Beacos, a 615-670 metros, en Madrid, 9-VII-1934 (M. Pujol leg.), La Bruja, a 615-650 metros, en Madrid, 23-30-VI-1931, VI-1932, 20-VI a 6-VII-1933, 3-VII-1934 (M. Pujol leg.); Montarco, a 620 m., en Ribas de Jarama, 20-VI-1916 (J. Lauffer leg.), 3-VII-1932 (R. Agenjo leg.), VI-1933 (F. Escalera leg.). Navarra: Irurzun, a 436 m., 2-VIII-1948 (W. Marten leg.). Salamanca: Béjar, a 950 m., 6-VII-1929 (A. Fernández leg.); Sierra de Francia, a 1.500-1.723 m., VII-1921 (A. Fernández leg.). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (A. Vázquez leg.),

(V. Wicht leg.); Sepúlveda, a 988 m., IX-1946 (G. Ceballos leg.). Teruel: Albarracín, a 1.162 m. (M. Korb leg.), (A. Weiss leg.), 25-Vi a 18-VII-1924 (O. Querci leg.); Teruel, a 919 m. (M. Korb leg.), IX-1933 (B. Muñoz leg.). Toledo: La Calzada de Oropesa, a 358 m., VII-1952 (sin colector). Zaragoza: El Moncayo, a 1.600 m., en Tarazon.4 (J. Lauffer leg.); Tiermas, a 582 m. (A. Sanz leg.).

A juzgar por las citas de la literatura y el material que yo he examinado, la especie parece extendida en toda España, aunque no hay datos de su presencia en las comarcas del litoral cantábrico, a pesar de lo que se ha cazado en ellas. Se encuentra desde el nivel del mar hasta los 1.600 metros, por lo menos, y vuela durante los meses de junio, julio y agosto.

C. conversa es bastante proteica, y además de la f. antenigra Schaw., descrita de Albarracín, y caracterizada por presentar el anverso de las alas anteriores completamente negro y apenas con dibujo, ofrece en España la f. carbonaria Stgr., con dichas alas casi invadidas del todo por aquel color; seminigra Warr., con el área basal y la mitad interna de la mediana negras hasta la línea acodada, mientras que el resto del ala se conserva gris; y f. agamos Hb., en la que dichas alas son con frecuencia más oscuras, sobre todo en el área basal y en la mediana inferior: el fondo amarillo de las posteriores es más profundo y aparece menos extendido, ya que las bandas medianas y marginales están dilatadas.

La especie habita en Europa central y meridional -salvo Inglaterra—, Sur de Rusia, Armenia, Siria y también Argelia.

La oruga de esta Catocala se cita, fuera de España, sobre Qurcus, habiéndose indicado concretamente como planta alimenticia de ella el Quercus sessiliflora y el Q. ilex. Walker encontró a conversa con mucha frecuencia en los alcornocales, cerca de Algeciras. El ejemplar de La Calzada de Oropesa tiene una aclaración en su rótulo que reza: "sobre encina", sin que se pueda precisar si fué criado o solamente capturado en ella, aunque es más probable lo primero.

13. Catocala (Ephesia) nymphaea (Esp., 1787).

Noctua nymphaea Esper, 1787. Schmett., t. IV, 1.ª part., pp. 158-159, 1ámina CV, fig. 4 (Lyon, Rhône, Francia).

Esta y las dos especies siguientes pertenecen al subgénero (Ephesia), caracterizado por la falta de espinas en las tibias posteriores.

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 47 a 51 mm., aunque la más frecuente es la de 50 mm. Alas posteriores amarillas (fig. 20, pág. 315).

La especie no puede ser confundida más que con conversa, por su envergadura semejante; pero en todo caso la diferenciación se establece inmediatamente por la falta o presencia de espinas en las tibias posteriores. Además, a simple vista, y mediante la coloración y dibujos alares, también pueden separarse los individuos de una y otra. En general, el anverso de las alas anteriores de nymphaea es de tonalidad más uniforme y tiende en bastantes ocasiones al castaño. Las diferencias alares más importantes se encuentran en las posteriores; así, en el origen del borde externo de la banda terminal de nymphaec existe una fuerte muesca invadida de amarillo, la cual no se aprecia en conversa, donde únicamente se percibe que la fimbria aparece de este color; además, dicha banda se interrumpe casi siempre sobre la vena cubital y origina después una mancha aislada en el ángulo anal, y cuando así no sucede sufre allí profundo estrangulamiento y se reduce a una fina línea, lo que no ocurre en conversa. La banda mediana es más oblicua hacia afuera; el saliente de su borde externo se produce más arriba en nymphaea que en dicha especie, y cuando la banda se dobla, el ángulo originado es agudo en ésta y obtuso en aquélla.

Andropigio (lám. IX, fig. 13).—Del mismo tamaño que en conversa. Uncus más delgado y largo, claramente cilíndrico, y no cónico, como en ella, donde se muestra más curvado y de menor longitud. Bandas del tegumen un poco más finas. Valvas ligeramente asimétricas: las costa más alargadas y menos redondeadas que en dicha especie, no tan gruesas y con una concavidad débil en el centro de su borde externo, que se corresponde con otra convexidad en el externo; las valvula parecidas, lo mismo que los sacculus, que en la base son aquí ligeramente más finos. Las harpa también un poco asimétricas, resultando la derecha algo más subtriangular y ancha que la izquierda y con el borde externo más recto. De un modo curioso estas harpa están muy emparentadas con las de fraxini, especialmente la izquierda, y se parecen menos a las de conversa. La fultura presenta forma irregular, en punta de flecha, con el ala derecha más desarrollada y levantada que la izquierda, y el vinculum está ensanchado en el pliegue y, por lo tanto, no se aprecia la puntita que a consecuencia del adelgazamiento de dicha parte de la pieza destaca en conversa. Aedeagus más largo que

en nymphagoga, al que se asemeja por la torsión lateral y la dorsoventral. El coecum no está alzado como en ella, y el vallum penis se muestra más alargado.

 \circ . Semejante al \circ , con las antenas provistas de cilios y tres cerdas en el *frenulum*; tamaño parecido, y aun mayor, que el del \circ . He visto un individuo que medía 55 milímetros.

Ginopigio (lám. XI, fig. 13).-Mayor que el de conversa, al que se parece poco, ofreciendo un VII esternito completamente distinto; esta pieza está más relacionada con los de conjuncta y puerpera; toda ella es mucho más estrecha en el borde distal que en el proximal, y los pleurales se hacen más oblicuos de delante a atrás a medida que se acercan al ápice; los bordes distales son muy estrechos y ofrecen una clara muesca en su punto medio; la hendidura es tan profunda como en nymphagoga y está delimitada por las prolongaciones de las laminillas. Antrum anular más ancho que largo. Ductus bursae de longitud casi triple a la de aquella pieza y más aplastado, quitinizado en un espacio igual al del antrum y luego retorcido y membranoso, estrechándose hasta desembocar en el cervum; el límite proximal de la zona quitinizada del ductus resulta convexo, y después de ella sufre una brusca estrangulación. Cervum ligeramente más largo que la mitad de la longitud de la bursa; tiene un poco forma de gollete y es por el lado izquierdo algo convexo, y cóncavo o casi plano por el derecho; en su desembocadura en la bursa resulta más estrecho que en la proximidad al ductus y está finamente estriado a lo largo. Bursa cilíndrica, ofreciendo un fondo subesférico irregular. El ductus seminalis nace al lado izquierdo de la superficie posterior del cervum.

La especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades españolas.

Almería: Laujar de Andarax, a 921 m. (Agenjo, 1952), (Agenjo, 1955). Avila: Avila, a 1.126 m. (Anónimo, 1929); Laguna de Gredos, a 1.960 m., en Navalperal de Tormes (Reisser, 1935); Maello, a 1.024 metros (Anónimo, 1927); Piedrahita, a 1.000 m. (Chapman, 1903), (Hampson, 1913). Barcelona: San Gervasio, en Barcelona, a 42 m. (Cuní, 1888); Moncada, a 38 m. (Cuní, 1874); San Jerónimo, a 1.193 metros, en Montserrat, Monistrol (Cuní, 1874); San Genís, a 300 m. (Cuní, 1888). Córdoba: Valle de los Pedroches, a 725 m., en Villanueva de Córdoba y términos colindantes, citada como fulminea (Ries-

R. AGENJO

go, 1956), citada como fulminea (Riesgo, 1958), (Rupérez, 1958). Cuenca: Cuenca, a 936 m. (Chapman, 1902); Uclés, a 874 m. (Fernández, 1920); Vellisca, a 932 m. (Fernández, 1920). Granada: Aldeire, a 1.279 m., en Sierra Nevada (Reisser, 1928); Granada, a 689 m. (Cooke, 1931); Sierra de Alfacar, a 1.119-1.599 m. (Ribbe, 1907), (Ribbe, 1912); Sierra Nevada (Voigt, 1889). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1933). León: provincia de León (Hampson, 1913). Madrid: Alcobendas, a 670 m. (Flores, 1945); El Pardo, a 610 m. (Agenjo, 1955), citada como fulminea (Riesgo, 1956), citada como fulminea (Riesgo, 1958), (Rupérez, 1958); Madrid, a 650 m. (Vázquez, 1894). Murcia: Sierra Espuña, a 994-1.579 m., en Totana (Kheil, 1910). Pontevedra: La Guardia, a 16 m. (Mendes, 1914), (Silva Cruz y Gonçalves, 1950). Salamanca: Pelagarcía, en Carbajosa de la Sagrada, a 791 m. (Mendes, 1918); Salamanca, a 811 m. (Silva Cruz y Gonçaives, 1950). Segovia: San Ildefonso, a 1.141 m. (Vázquez, 1894). Teruel: Albarracín, a 1.162 m., y su vega (Zapater y Korb, 1892), (Zerny, 1927). Toledo: Toledo, a 548 m. (Fernández, 1920). Vizcaya: alrededores de Bilbao, a 16 m. (Seebold, 1879); Las Arenas, a 6 m., en Guecho (Seebold, 1898).

He visto material de nymphaea de los siguientes sitios.

Almería: Laujar de Andarax, a 921 m., VII-1949 (M. Mendizábal leg.). Avila: Avila, a 1.126 m. (sin colector); Pelayos de la Presa, a 570 m., 23-VI-1958 (J. Pérez Francos leg.). Barcelona: Santa Coloma de Gramanet, a 56 m. (I. Sagarra leg.); Gualba, a 177 m., V-1908 (S. Maluquer leg.); San Vicente de Mont Alt, a 142 m., VIII-1907 (S. Maluquer leg.). Burgos: Depósito de Aguas del Cerro de San Miguel, a 940 m., en Burgos, VII-1927 (R. Agenjo leg.). Cáceres: Cáceres, a 462 m., 28-VI-1956 (C. Callejo leg.). Córdoba: Valle de los Pedroches, a 725 m., en Villanueva de Córdoba, 1933 (A. Riesgo leg.). Cuenca: Uclés, a 874 m., VI-1917, VII (A. Fernández leg.); Sierra de Altomira, a 1.142 m., en Vellisca, VII-1932 (M. Pujol leg.). Gerona: Camprodón, a 950 m., 23-VII-1951 y 4-VII-1952 (D. Hospital leg.); Gombreny, a 1.353 m., 19-VII-1951 (D. Hospital leg.); Viladrau, a 821 m., 2 a 8-VIII-1919 (S. Novellas leg.). Granada: Alquife, a 1.264 m., VII-1925 (A. Fernández leg.). Madrid: Alcalá de Henares, a 590 m., 22-VI y 26-VII-1938 (R. Agenjo leg.); Alcobendas, a 670 m., 18-VI-1934 (H. Flores leg.); Aranjuez, a 492 m. (J. Lauffer leg.); Campo Real, a 777 m. (G. Giménez leg.); Cercedilla, a 1.481 m., VI-1933 (J. Hernández

leg.); El Escorial, a 1.040 m., 24-VI-1958 (R. Agenjo y J. Pérez Francos leg.); El Pardo, a 610 m., VI-1934 (C. Bolívar leg.), VI-1955 (R. Agenjo leg.), VI-1956, VI-1958 (A. Riesgo y A. Rupérez leg.); Fuencarral, a 724 m., 20 y 23-VI-1934 (M. Pujol leg.); Galapagar, a 891 m., VI-1955 (A. Martín leg.); Madrid, a 650 m., 24-VI-1901 (A. Vázquez leg.), VI-1939 (sin colector), 27-VI-1940 v 15-VI-1955 (R. Agenjo leg.), 10-VII-1946 (E. Pons leg.), Beacos, a 615-700 m., en Madrid, 17-VI-1933 y VII-1935 (M. Pujol leg.), La Bruja, a 615-650 m., en Madrid, 17 a 23-VI-1933 y 18 y 22-VI-1934 (M. Pujol leg.), Casa de Campo, en Madrid, 24-VII-1953 (J. Pérez Francos leg.), Fuentelarreyna, en Madrid, 23-VI-1934 (M. Pujol leg.); Torrelodones, a 821 m., VI-1954 (J. Pérez Francos leg.). Segovia: El Espinar, a 1.189 m., VII-1954 (J. Pérez Francos leg.); San Ildefonso, a 1.141 metros (A. Vázquez leg.); San Rafael, a 1.300 m., VI-1927 (C. Bolívar leg.); Sepúlveda, a 988 m., 8-IX-1946 (G. Ceballos leg.). Sevilla: Sevilla, a 30 m., VI-1950 (sin colector). Soria: Sotillo del Rincón, a 1.101 m., 18-VI-1947 (D. Hospital leg.). Teruel: Albarracín, a 1.162 metros (M. Korb leg.). Toledo: La Mata, a 567 m., VII-1946 (B. Galán leg.); Malpica, a 398 m., 10-VI-1917 (J. Lauffer leg.). Vizcaya: Bilbao, a 16 m. (T. Seebold leg.).

C. nymphaea está extendida en toda España, donde vuela desde el nivel del mar hasta, por lo menos, los 1.960 m. de altitud y durante los meses de junio y julio; la fecha de septiembre de un individuo de Sepúlveda debe ser un error de rotulado.

Coloniza el Sur de Europa, aunque también se encuentra en Alemania y Hungría, Marruecos, Argelia, Siria, Turquía, Irak e Irán, Noroeste del Himalaya, Sikkin en la India, y Norteamérica.

Como plantas alimenticias se citan en la literatura extranjera el Quercus ilex y el robur.

Esta especie es, hasta ahora, la más perjudicial de nuestras *Catocala*, pues ha producido plagas en los encinares de Laujar de Andarax, provincia de Almería, en 1949; en el Valle de los Pedroches, término de Villanueva de Córdoba, y pueblos colindantes el año 1953, y en el Real Sitio del Pardo, provincia de Madrid, la cual duró de 1953 a 1956. Todas ellas, por fortuna, han sido completamente dominadas.

En las mencionadas plagas, *nymphaea* se presentó acompañada de *nymphagoga*, según ya dije antes, en una proporción de diez a uno, aunque en la del Pardo —por lo menos eventualmente— también se halló mezclada a *conversa*.

366 R. AGENJO

Según me ha explicado Riesgo, que estudió la plaga durante todo su desarrollo, por el día las *nymphaea* permanecían reunidas en grandes grupos sobre los troncos, axilas, partes bajas de las ramas y oquedades de la corteza, y sólo volaban —por cierto velozmente— lo necesario para desplazarse de un árbol a otro, en lo cual procedían como hacen generalmente sus congéneres.

La cópula se verifica en el crepúsculo matutino, y las 9 9 fecundadas empiezan a poner treinta y seis horas después, aproximadamente, al atardecer, y sobre las rendijas de los troncos de las encinas, a una altura no superior al metro, y también lo hacen en el suelo, al pie de los árboles, bajo la protección de las copas. La dotación de huevos de cada 9 oscila entre 180 y 240.

Los huevos son semiesféricos, deprimidos en los polos, y cuando puestos, amarillos, tornándose a los pocos días parduscos. Invernan.

Las orugas nacen hacia mediados de marzo, y hasta la tercera muda sólo presentan tres pares de patas abdominales, desarrollándose a partir de ella los otros dos. Riesgo las ha descrito en 1956 refiriéndolas a fulminea, pero como no fueron diferenciadas de las de nymphagoga, con las que estaban mezcladas, tales datos no deben admitirse como seguros hasta que se logre revisarlos y queden aclaradas las diferencias que puedan existir entre ellas, tarea que va a ser emprendida por dicho entomólogo forestal.

Es oportuno recordar aquí que fulminea (Sc.), bajo el sinónimo de paranympha (L.), fue ya citada en 1874 por Cuní, según Himmighoffen, de las huertas y jardines de Barcelona, sin que la referencia haya podido ser comprobada. La más baja latitud que conozco hasta ahora para ella es la de Saint-Sauveur, en Hautes-Pyrénées, única localidad de la cadena de donde ha sido señalada por Rondou.

Las pupas de *nymphaea* se forman en el follaje de las encinas y también en tierra, al pie de los árboles, y es muy frecuente —cuando existe plaga— encontrar tanto en uno como en otro sitio varios capullos reunidos; en cambio, resulta raro hallarlos en la corteza de las encinas. El estado pupal dura de dieciocho a veinte días, y en Madrid tiene lugar durante los meses de mayo y junio.

14. Catocala (Ephesia) diversa (G., 1827).

Noctua diversa Geyer in Huebner, 1827. Samml. eur. Schmett., Noct., lám. CLVIII, figs. 737-738 (mas) 739-740 (foem.) (Sicilia).

3. Antenas breve y doblemente fasciculadas y ciliadas. Envergadura, de 34 a 39 mm., resultando la más frecuente los 38. Alas anteriores de mayor anchura, con el termen más convexo que el de nymphagoga, diferenciándose con facilidad de ella por la tonalidad, en general más gris y menos acastañada del anverso de las alas anteriores, y sobre todo merced a la forma de la banda mediana negra del de las posteriores, más suavemente redondeada, sin el característico ángulo que se observa en aquélla sobre el espacio cubital; además, la banda terminal negra de las mencionadas alas ofrece la primera mitad de su borde interno muy recta y más oblicua hacia afuera, y en el externo, la muesca del ángulo de fuera, tan visible en nymphagoga, apenas se aprecia aquí, no manifestándose ninguna en el espacio cubital. De nymphaea se diferencia en seguida por su menor tamaño, la falta de la gran muesca amarilla en el borde externo de la banda negra terminal de las posteriores y la forma tan distinta -sin concavidades ni convexidades— de la banda mediana negra de las mismas alas. En cambio, se parece más a conversa en el aspecto de las alas, a pesar de que, como nymphagoga, se diferencia inmediatamente de diversa por conservar espinas en el espacio limitado por los dos pares de espoiones de las tibias posteriores; la tonalidad del anverso de las anteriores es muy parecida, pero la gran concavidad que muestra el borde interno de la banda terminal negra sobre el espacio mediano y la diferente forma de esta banda, con sus gibosidades peculiares, aparte del mayor tamaño de conversa, ayuda a disipar cualquier duda en la separación de ambas especies.

Andropigio (lám. IX, fig. 14).-Menor que el de nymphagoga, y por lo tanto, que los de conversa y nymphaea, con todos los cuales está relacionado. Uncus todavía más fino que el de la primera, y de su longitud, lo mismo que el tegumen. Valvas simétricas, pero no iguales, a consecuencia de que la costa de la de la izquierda está menos definida, especialmente en el ápice, que la de la derecha, de tal manera que allí, en aquélla, se confunde con la valvula; borde distal del sacculus tan caído como en nymphagoga, pero casi la mitad de corto. Las harpa, aunque de menor tamaño, son muy parecidas a las de conversa, y se diferencian,

por lo tanto, mucho de las de las otras Catocala amarillas. Vinculum con la extremidad análoga a la del de la última. Fultura en punta de flecha, recordando a las de elocata y puerpera, o sea distinta de las de este otro grupo de especies. Aedeagus del tipo de los de elocata, promissa y puerpera, aunque mucho menor, con la inclinación del coecum penis, como en elocata, y la de la porción oral análoga a la que ofrece el de promissa.

♀. Semejante al ♂, con las antenas algo ciliadas y tres cerdas en el frenulum. Envergadura, de 34 a 39 mm.

Ginopigio (lám. XI, fig. 14).-Mucho más corto que los de nymphagoga y nymphaea, casi del tamaño del de conversa. El VII esternito tiende a cuadrangular, y su hendidura no pasa del centro de la pieza; recuerda a los de elocata y puerpera, y también al de promissa; las laminillas de refuerzo muestran el borde proximal inclinado hacia atrás, de afuera a adentro; no ofrecen muesca, y sus prolongaciones, que rodean al ostium, son más cortas que en puerpera y muestran los medios labios vistos de lado que se aprecian en nymphaea. El antrum, circular, es algo más corto que el ductus, que se ofrece aplastado e inclinado de derecha a izquierda desde su nacimiento, en aquella pieza, hasta su desembocadura en el cervum. Este es más corto que en nymphaea, no aparece retorcido y está todo él quitinizado, igual que el antrum; resulta el doble de largo y de menor sección que en aquella especie, mostrándose ventralmente cóncavo y por el dorso, convexo, y se aprecia estriado longitudinalmente. La bursa es subesférica y conserva lisa su membrana.

Esta especie ha sido citada de las siguientes provincias y localidades.

Cuenca: Vellisca (?), a 932 m. (Fernández, 1920). Huesca: Ainsa, a 589 m. (Kitschelt, 1933). Málaga: Ronda, a 723 m. (Herrich-Schaeffer, 1845). (Staudinger, 1901), (Spuler, 1908), (Hampson, 1913) y (Culot, 1914-1917) mencionan a diversa de Andalucía. Supongo que todos tomaron la cita de Herrich-Schaeffer o se copiaron unos a otros.

Sólo he visto material español de la provincia de Madrid. A saber: El Escorial, a 1.040 m., VII-1924 (F. Escalera leg.) y VIII-1933 (B. Meléndez leg.); Madrid, a 650 m. (A. Vázquez leg.).

Tal vez haya error en la procedencia de los ejemplares madrileños de Vázquez, ya que este autor no citó a diversa en su Catálogo de

Madrid y San Ildefonso; la especie falta en la colección Pujol, y no hay ningún otro dato en que apoyarse para sostener la presencia de esta Catocala en el término municipal de la capital de España.

A juzgar por las pocas citas y escaso material que he visto se podría aún mantener el criterio de algunos entomólogos franceses del pasado siglo de que, en realidad, diversa es especie poco representada en las colecciones. En todo caso, y a pesar de los parvos datos que poseo sobre su distribución en España, parece que su dispersión es



Fig. 29.—Mapa de la distribución geográfica en España, conocida en la actualidad, de Catocala (Ephesia) diversa (G.); los círculos negros marcan, con exactitud aproximada, los sitios de donde se conoce la especie.

aquí amplia, aunque no se conoce de la vertiente cantábrica ni de Castilla la Vieja, León, Cataluña, Navarra, la región levantina ni Andalucía. Tampoco está citada de Portugal.

A. diversa vuela en España, a juzgar por lo que se sabe hasta ahora, desde los 600 a los 1.040 metros y en los meses de julio y agosto.

Coloniza el Sur de Francia, España, Italia, Sicilia, Yugoeslavia, Hungría, Turquía y el Kurdistán, en el Irak.

Vive en mayo en los Quercus.

15. Catocala (Ephesia) eutychea mariana (Rbr., 1858).

Catocala mariana Rambur, 1858. Cat. Syst. Lép. Andalousie, lám. IX, fig. 4 (Andalucía, España).

3. Antenas corta y doblemente fasciculadas y ciliadas. Tibias posteriores sin espinas. Envergadura, de 35 a 38 mm.

Tiene las alas anteriores más largas y picudas que en las otras Catocala españolas pequeñas y de alas posteriores amarillas, y el termen resulta en ella más recto. El fondo del anverso de las anteriores es gris-blenda muy peculiar; la línea extrabasal origina una curva bien cóncava hacia adentro (fig. 13, pág. 315), en lo que difiere mucho de diversa y nymphagoga. El anverso de las posteriores se muestra amarillo más claro que en las otras especies ibéricas; la banda mediana está menos inclinada de dentro a afuera que en la primera de aquéllas, y aum la segunda, pero no es más recta que en el segmento inicial de ésta, y además presenta el borde externo lobulado, pudiendo decirse que finaliza donde se inicia el pliegue angular; la banda terminal es algo más ancha que en diversa, y la parte recta de su límite interno resulta menos oblicua; pasado el espacio cubital, la banda adelgaza mucho y llega a interrumpirse, mostrando luego una dilatación o mancha en forma de lunar, como en nymphaea, lo que no he visto en diversa.

Andropigio (lám. IX, fig. 15).—Uncus un poco más robusto y bastante más largo que en nymphagoga, con las bridas del tegumen semejantes. Valvas muy asimétricas. La derecha mucho más corta que la izquierda, parecida a la de nymphaea, aunque menos larga, con la costa algo más delgada, ofreciendo la concavidad en su borde externo un poco menos atrás que en aquélla y terminando en una dilatación más acusada; valvula de mayor anchura, especialmente en el ápice, donde sobresale por encima de la costa y tiende a cuadrangular; sacculus bastante parecido al de nymphaea. La valva izquierda muestra costa y valvula extraordinariamente prolongadas hacia atrás, la primera un poco convexa hacia afuera y luego ampliamente cóncava, para terminar redondeada y dilatada; valvula con el borde externo suavemente convexo, no llegando más que hasta la expansión de la costa; sacculus algo más corto que el derecho, con el borde distal igualmente inclinado, si bien menos fino. Las harpa del tipo de diversa y conversa, resultando e: tránsito de una a otra; la derecha de mariana es un poco más corta que la izquierda. Fultura (lám. IX, fig. 15, a) en punta de flecha y con dos alas subcuadrangulares. Vinculum algo ensanchado en el pliegue y suavemente redondeado. Aedeagus muy diferente del de todas las demás especies españolas, con el coecum penis redondeado; la pieza es cóncava por la cara en que se origina éste y convexa en la opuesta, y así sigue disminuyendo paulatinamente de diámetro hasta los dos tercios de su recorrido, donde se incurva, haciéndose convexa por la superficie en que antes era cóncava y recíprocamente; describe un semicírculo casi perfecto y acaba recta; desde su segundo cambio de dirección empieza a aumentar de diámetro, y así sigue hasta la abertura oral.

No poseo ninguna 9 de eutychea mariana, por lo que me veo precisado, al comparar esta subespecie española con eutychea eutychea Tr., 1835, descrita de la isla de Corfú, a utilizar sólo caracteres masculinos. Cotejando mis tres únicos ejemplares de mariana, dos de ellos colectados en Aranjuez, a 480 m., y el tercero etiquetado de la provincia de Madrid (J. Lauffer leg.), con otros tres de Aksehir, a 10-1.500 metros, en Anatolia, Turquía, 20-30-VI-1932 (E. Pfeiffer leg.), y una pareja de Siria, en la Colección Seebold, de Madrid, se observa en seguida que el material de Asia Menor, que representa a la verdadera eutychea, muestra la banda mediana del anverso de las alas posteriores más ancha que en mariana y origina en el espacio cubital un ángulo semejante al que ofrece nymphagoga, lo que no sucede en mariana. Comparando los andropigios de este material turco y sirio y los de mis eutychea mariana madrileñas he hallado un carácter anatómico muy notable que, reforzando las diferencias morfológicas expuestas, asegura la perfecta separación entre ambas subespecies. Consiste en que el ápice de la costa en la valva izquierda de eutychea (lám. IX, fig. 15, b) presenta una fuerte expansión, muy llamativa, mientras en mariana sólo está ligeramente engrosada (lámina IX, fig. 15).

La 9 de eutychea eutychea ofrece las antenas ciliadas y tres cerdas en el frenulum; la envergadura de las dos únicas que tengo delante es de 37 y 43 mm., respectivamente.

Ginopigio (lám. XI, fig. 15).—De la longitud del de diversa, no se parece al de ninguna de las especies que conozco. El VII esternito es menos largo que ancho, y en la 9 de Siria se acentúa más dicha particularidad; parece estar todo él quitinizado de la misma manera; la hendidura central llega hasta el mismo borde proximal y tiene forma triangular, de modo que en el borde distal resulta muy amplio; las dos laminillas de refuerzo recuerdan un poco en su forma a la de la cornamenta

de los & de Capra pyrenaica. El antrum es trococónico invertido y está inclinado oblicuamente hacia el lado izquierdo. El ductus bursae ofrece dos ondas: la primera en forma de semianillo, que rodea ventralmente la terminación del antrum, y la segunda de mayor diámetro, dirigida al lado derecho, en orientación del todo opuesta, se encamina hacia atrás, desembocando dorsalmente en el cervum bursae. Este es más o menos cilíndrico, aunque en su origen se muestra subesférico. Bursa globular, si bien ligeramente deprimida en su diámetro

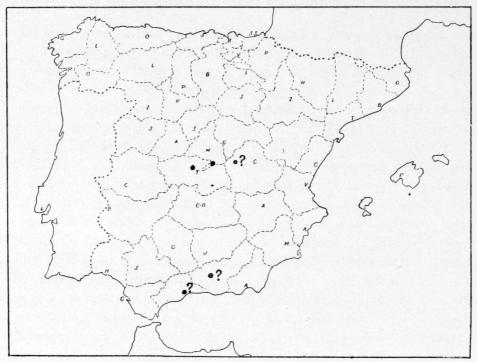


Fig. 30.—Mapa de la distribución geográfica conocida hasta ahora de *Catocala* (*Ephesia*) eutychea mariana (Rbr.). Los círculos negros indican con aproximación los sitios de donde se conoce o se sospecha la presencia de la subespecie.

dorsoventral. Ductus seminalis iniciándose en el punto más elevado de la pared dorsal del cervum, y en su inicio troncocónico, haciéndose después cilíndrico y de muy angosta sección.

Rambur figuró *C. eutychea mariana* en su *Catalogue Systématique*, pero no la describió. Herrich-Schaeffer, en 1845; Guenée, el año 1852; Staudinger, en 1901; Spuler, en 1908; Warren, el año 1913; Culot, en 1914-1917, y Fernández, en 1920, indican a *mariana* de Andalucía. Ribbe, en 1912, escribía que, según Rambur, la subespecie era común

en Andalucía. Supongo que los autores citados copiaron la cita unos de otros. De un modo más concreto ha sido señalada de las siguientes provincias y localidades.

Cuenca: Vellisca, a 932 m. (?) (Fernández, 1920). Madrid: en la provincia (Agenjo, 1951). Toledo: La Mata, a 567 m. (Agenjo, 1951). Yo sólo he visto material de estos sitios.

Madrid: Aranjuez, a 480 m., 11-VI-1958 (R. Agenjo y G. Pardo leg.), y provincia de Madrid (J. Lauffer leg.). Toledo: La Mata, a 567 m. (B. Galán leg.).

En Europa parece que, fuera de España, sólo se encuentra en Dalmacia y Grecia, donde probablemente debe estar representada por otra subespecie distinta de *mariana*. Además de en la isla de Corfú, vuela en Turquía, Siria y Armenia. Yo he visto algunos ejemplares de Xauen, El Ajmas, Yebala, VI-1932 (C. Bolívar leg.), en el antiguo Protectorado español de Marruecos.

Creo que la oruga debe vivir, juntamente con la de *C. nymphagoga*, en el *Quercus coccifera*, porque de las matas aisladas de coscoja del Monte del Regajal, en Aranjuez, salieron ahuyentadas por la luz de mi lámpara de gasolina, para ocultarse después, los dos individuos que tuve la fortuna de capturar, en compañía de mis amigos Gonzalo Pardo y Dr. Raimundo Gómez Díez, la noche del 11 de junio de 1958. Una segunda excursión al mismo sitio diez días después, junto con el Dr. Báguena Corella y el P. Justo Pérez Francos (SS. CC.), no me proporcionó ninguna *mariana* más, y sí, en cambio, bastantes *nymphagoga*.

Bibliografía.

- AGENJO, R.
 1935. Primeros datos lepidopterológicos sobre la provincia de Alava.
 Eos, Madrid, t. X, p. 207.
- (2) Agenjo, R. 1946. Recuerdos. Los caramelos infantiles. *Graellsia*, t. IV, p. 65.
- (3) Agenjo, R. 1951. Reseña de capturas. II. *Graellsia*, t. IX, p. 55.
- (4) Agenjo, R.1952. Fáunula lepidopterológica almeriense, Madrid, pp. 237-238.
- (5) Agenjo, R.1954. Reseña de capturas. III. Graellsia, t. XII, pp. 30-31.

- (6) Agenjo, R.1955. Noticiario lepidopterológico. *Graellsia*, t. XIII, p. 57.
- (7) Anónimo. 1927. Bol. est. Patol. Veg. Madrid, p. 163.
- (8) Anónimo. 1929. Bol. de Patol. Veg. est. central Fitopat. Agríc., Madrid, p. 162.
- (9) Aranda, F. 1913. Lepidópteros recogidos en Sallent (pueblo del Pirineo oscense, a 1.300 m. de altitud). Bol. Soc. esp. Hist. Nat, Madrid, página 422.
- (10) Boscá Seytre, A.
 1916. Fauna valenciana (en resumen). En Geografía General del Reino de Valencia, t. I, p. 477. Barcelona.
- (11) Borkhausen, M. B.
 1792. Naturgeschichte der europäischen Schmetterlinge, t IV, p. 26.
 Frankfurt.
- (12) Вивасек, О.
 1923. Über eine Lepidopterenausbeute aus Andalusien. Verh. Zool.-Bot.
 Ges. Wien., p. 23.
- (13) Chapman, T. A.
 1902. A few weeks entomologising in Spain. Ent. Rec. London, n.º 14,
 pp. 87 y 181.
- (14) CHAPMAN, T. A. 1903. Contributions of the Fauna of Spain: Béjar, Avila, etc. Ent. Rec. London, t. XV, pp. 16 y 73.
- (15) CHAPMAN, T. A. 1904. Notes (chiefly on lepidoptera) of a trip to the Sierra de la Demanda and Moncayo (Burgos and Soria) Spain. Ent. Rec. London, t. XVI, p. 143.
- (16) CHAPMAN, T. A., y CHAMPION, F. Z. S. 1905. Another Entomological Excursion to Spain. Trans. Ent. Soc. London, p. 71.
- (17) Chrétien, P.
 1925. La légende de *Graellsia (Saturnia) isabellae*. Graëlls. *L'Amat. Papillons*, t. II, p. 200.

- (18) Codina, A.
 1918. Heteróceros de Cataluña. II Serie. Bol. Soc. Arag. Zaragoza,
 t. XVII, p. 38.
- (19) COOKE, B. H.
 1931. Some Spanish Moths. Entomologist, London, núm. 812, p. 11.
- (20) Culor, J.
 1914-1917. Noctuelles et Géomètres d'Europe, t. II, pp. 190-207, láminas LXXV-LXXVIII, Rennes.
- (21) Cuní y Martorell, M. 1874. Catálogo metódico y razonado de los lepidópteros que se encuentran en los alrededores de Barcelona, pp. 121-122. Barcelona.
- (22) Cuní y Martorell, M.
 1880. Excursión entomológica y botánica a San Miguel del Fay, Arbucias y cumbres del Montseny. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. IX, p. 216.
- (23) Cuní y Martorell, M. 1881. Excursión entomológica y botánica a la Cerdaña española. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. X, p. 371.
- (24) Cuní y Martorell, M. 1883. Resultado de una excursión entomológica y botánica por el término de La Garriga (Cataluña). An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XII, p. 85.
- (25) Cuní y Martorell, M. 1888. Insectos observados en los alrededores de Barcelona. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XVII, pp. 176-177.
- (26) Cuní y Martorell, M. 1889. Vuyt dias en Camprodón. Butll. Assoc. excursions. Catalana, página 24.
- (27) Cuní y Martorell, M.
 1897. Fauna entomológica de la villa de Calella, provincia de Barcelona.

 An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XXVI, p. 314.
- (28) Draudt, M., in Seitz, A.
 1937. Die Gross-Schmetterlinge der Erde. Supl., t. III, pp. 212, 215 y 265,
 Stuttgart.
- (29) ESPER, E. J. C. 1786-1787. Die Schmetterlinge in Abbildungen nach der Natur., t. IV,

pp. 116-119, 127-130 y 158-159; 1áms. XCVI, figs. 1-5; XCIX, figs. 1-2; XCIX-b, figs. 3-4; CV, figs. 1-2-4 y 5. Erlangen.

- (30) FASSNIDGE, W. 1934. Lepidoptera at Jaca, Alto Aragón, Spain, in August 1931 and 1933. Ent. Rec. London, t. XLVI, p. 128.
- (31) FERNÁNDEZ, A.
 1920. Catálogo de los macrolepidópteros heteróceros de España. As. Esp.
 Prog. Cienc., Congreso Bilbao, pp. 136-137.
- (32) FERNÁNDEZ, A.
 1933. Lepidópteros heteróceros nuevos o poco conocidos de La Vid (Burgos). Bol. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XXXIII, p. 371.
- (33) Fernández, A. 1935. La vida de las mariposas (Narraciones de un cazador), p. 98, Madrid.
- (34) Flores, H. 1945. Contribución al conocimiento de los lepidópteros madrileños. Fáunula de la villa de Alcobendas. Graellsia, t. III, p. 149.
- (35) GIORNA, M. E. 1791. Calendario entomologico, ossia osservazioni sulla stagioni proprie agl' Insetti nell'clima Piemontese e particolarmente ne' contorni di Torino, p. 142. Torino.
- (36) Hampson, G. F.
 1913. Catalogue of the Lepidoptera Phalaenae, t. XII, pp. 45, 71, 75, 77
 84, 95, 188, 190 y 192. London.
- (37) Herrich-Schaeffer, G. A. W. 1845. Systematische Bearbeitung der Schmetterlinge von Europa, t. II, p. 408. Regensburg.
- (38) Huebner, J., y Geyer, J. D.
 1802-1808 y 1827. Sammlung europäischer Schmetterlinge, Noct., lám.
 LXXXIII, fig. 388, y lám. CLVIII, figs. 737-740.
- (39) IRBY, L. H. 1895. The Ornithology of the Straits of Gibraltar, Second edition revised and enlarged with an appendix containing a list of the Lepidoptera of the neighbourhood., p. 315. London.
- (40) Jacobs, J. J.
 1913. Notes on Lepidoptera from Gibraltar and the surrounding country.
 Ent. Mag. London, t. XXIV, pp. 200, 201 y 242.

- (41) Kheil, N. M. 1910. Los lepidópteros de la Sierra de Espuña. Bol. Soc. Arcg., Zaragoza, t. IX, pp. 114 y 115.
- (42) Kitschelt, R. 1932-1933. Sammelergebnis in den spanischen Zentralpyrenäen. *Intern.* Ent. Zs. Guben, t. XXVI, p. 530; t. XXVIII, p. 46.
- (43) Linneo, C. 1758. Systema Naturae, edit. X, t. I, p. 512, n.º 89. Holmiae.
- (44) Linneo, C. 1767. Systema Naturae, edit. XII, t. I, pars II, p. 841, n.º 118. Holmiae.
- (45) Lowe, F. E. 1909. A Midsummer's Collecting at La Granja. Ent. Rec. London, t. XXI, pp. 64-65.
- (46) Macho de Velado, J. 1893. Recuerdos de la fauna de Galicia. Insectos lepidópteros observados en dicha comarca. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid t. XXII, p. 241.
- (47) Mendes, C. 1913. Notas lepidoptéricas, V. Mimetismo da lagarta de Catocala fraxini L. Brotéria, Braga, t. XI, pp. 142-153.
- (48) Mendes, C. 1914. Contribuição para a fauna lepidoptérica da Galliza e Minho. Lepidópteros de La Guardia. Brotéria, Bahia, t. XII, p. 67.
- (49) Mendes, C.1918. Lepidópteros de Salamanca. Brotéria, Braga, t. XVI, p. 113.
- (50) MEYRICK, E.1927. A Revised Handbook of British Lepidoptera. Edinburgh.
- (51) Navás, L. 1902. Una excursió científica a la Serra Nevada. Butll. Inst. Catal. H. N., Barcelona, p. 116.
- (52) Navás, L. 1904. Excursión al Moncayo. (Excursión de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales en julio de 1902.) Bol. Soc. Arag., Zaragoza, p. 165.
- (53) Navás, L. 1917. Crónica científica. Noviembre. España. Bol. Soc. Arag., Zaragoza, t. XVII, p. 258.

- (54) Navás, L. 1929. Excursiones por la provincia de Gerona en julio y agosto de 1928. Butll. Inst. Catal. H. N., Barcelona, t. XXIX, p. 39.
- (55) OBERTHÜR, Ch. 1912-1923. Études de lépidoptérologie comparée, t. VI, pp. 334-336, láms. CXXIX-CXXXI; t. VII, p. 7, láms. 15, 16, 17, 22, 23; t. XVI, pp. 222-234, lám. XDVIII, figs. 4145-4146; t. XIX, pp. 265-266; t. XX, pp. 144-146. Rennes.
- (56) Pardo García, L. 1920. Las colecciones de Animales inferiores, Moluscos y Artrópodos del Instituto General y Técnico de Valencia. An. Inst. Gen. Técn., Valencia, t. VII, p. 103.
- (57) RAMBUR, P. 1858. Catalogue systématique des Lépidoptères de l'Andalousie. II livr., lám. IX, fig. 4.
- (58) Reisser, H. 1928. Lichtfang in der Sierra Nevada. Verh. Zool.-Bot. Ges., Wien, t. LXXVIII, p. (11).
- (59) Reisser, H. 1935. VI. Versammlungen der Sektion für Lepidopterologie. 4 Jänner 1935. Verh. Zool.-Bot. Ges., Wien, t. LXXXV pp. (124)-(125).
- (60) Ribbe, C.
 1907. Eine Sammelreise nach Süd-Spanien. *Insektenbörse*, t. XXIV, pp. 45, 98, 141, 207 y 208.
- (61) Ribbe, C. 1912. Beiträge zu einer Lepidopteren-Fauna von Andalusien (Süd-Spanien). Macrolepidopteren. D. ent. Zs. Iris, Dresden, t. XXIII, pp. 293-296.
- (62) Riesgo Ordóñez, A.
 1956. Biología de la Catocala fulminea Scop. Servicio Plag. Forest. Min.
 Agric. Madrid, Serie B, n.º 2, 15 pp., figs.
- (63) Riesgo Ordóñez, A. 1956. Biologías de los más importantes insectos perjudiciales a las especies forestales. Servicio Plag. Forest. Min. Agric., Madrid, Serie B, n.º 5, pp. 7-9, una 1ám.
- (64) Riesgo Ordóñez, A. 1958. Notas de ampliación sobre la biología de la Catocala fulminea Scop en los encinares españoles. Bol. Serv. Plag. Forestales, Madrid, t. I, n.º 1, pp. 33-40, figs.

- (65) Rupérez Cuéllar, A. 1958. La encina y sus tratamientos, pp. 111-113, figs. Madrid.
- (66) SAGARRA, I. 1915. Lepidòpters nous per a la fauna Catalana. Butll. Inst. Catal. H. N., Barcelona, t. XII, p. 84.
- (67) Santervas, J. 1889. Lista de algunos lepidópteros de Andalucía que existen en el gabinete de la Universidad de Sevilla. Act. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XVIII, p. 76.
- (68) Schawerda, K.
 1934. Miscellanea lepidopterologica. *Intern. ent. Zs., Guben, t. XXVIII,*p. 427, lám. sin numeración, fig. 15.
- (69) Schwingenschuss, L. 1931. Lepidopterologische Ergebnisse einer Herbstreise nach Andalusien. Verh. Zool.-Bot. Ges., Wien, t. LXXX, p. 19.
- (70) SEEBOLD, T.
 1879. Catálogo de los lepidópteros observados en los alrededores de Bilbao. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. VIII, p. 106.
- (71) Seebold, T.
 1898. Catalogue raisonné des lépidoptères des environs de Bilbao (Vizcaya). An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XXVII, pp. 133-134.
- (72) Silva Cruz, M. A., y Gonçalves, T. 1950. Lepidópteros da Península Ibérica reunidos por Cándido Mendes. Brotéria, Lisboa, t. XLVI, p. 43.
- (73) Spuler, A.

 1908-1910. Die Schmetterlinge Europas, t. I, pp. 313-319, t. III, låms.

 LII, figs. 2, 10, 11 y 20, LIII, figs. 5 a 11 y 13, låm. LIV, figs.

 1, 2 y 4, y t. IV, låms. XXXVII, figs. 4-9, 11, 12, 15 y 16, y

 XXVIII, fig. 1, y Apénd. IV, fig. 35. Stuttgart.
- (74) STAUDINGER, O., y Rebel, H. 1901. Catalog der Lepidopteren des palaearctischen Faunengebietes. I parte, pp. 247-250. Berlin.
- (75) Treitschke, F. 1935. Die Schmetterlinge von Europa. (Fortsetzung des Ochsenheimer'schen Werkes), t. X_2 , p. 165. Leipzig.
- (76) Vázquez Figueroa, A.1894. Catálogo de los lepidópteros recogidos en los alrededores de Ma-

drid y en San Ildefonso. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid t. XXIII, p. 263.

- (77) VÁZQUEZ FIGUEROA, A.
 1900. Catálogo de los lepidópteros recogidos en los alrededores de Valladolid. Act. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XXIX, p. 153.
- (78) VINCENT, J. 1912. Note sur trois Catocala d'Andalousie. Bull. Soc. Ent., Paris, pp. 369-370.
- (79) Voigt, C.
 1889-1890. Wanderungen in der Sierra Nevada. Ent. Zeitung, Stettin,
 t. L, pp. 361 y 384, t. LI, p. 22.
- (80) Walker, J. J.
 1890. Notes on Lepidoptera from the region of the Straits of Gibraltar.

 Trans. Ent. Soc., London, p. 386.
- (81) Warren, B. C. S., in Seitz, A. 1913. Die Gross-Schmetterlinge der Erde, t. III, pp. 301-320, láms. LIV-LVII, Stuttgart.
- (82) Weiss, A.
 1915. Contribució a la fauna lepidopterològica de Catalunya. Treb. Inst.
 Catal. H. N., Barcelona, t. I, pp. 79-80.
- (83) Weiss, A.
 1920. Contribució al coneixement de la fauna lepidopterològica d'Aragó.

 *Treb. Mus. Cienc. Nat. Barcelona, t. IV, n.º 2, pp. 78-79.
- (84) ZAPATER, B., y KORB, M. 1892. Catálogo de los lepidópteros de la provincia de Teruel, y especialmente de Albarracín y su sierra. 2.ª parte. An. Soc. Esp. Hist. Nat., Madrid, t. XXI, pp. 138-139.
- (85) Zerny, H.
 1927. Die Lepidopterenfauna von Albarracin in Aragonien. Eos, Madrid,
 t. III, pp. 393-394.
- (86) ZERNY, H. 1927. Die Lepidopteren-Fauna von Algeciras und Gibraltar in Süd-Andalusien. D. ent. Zs. Iris, Dresden, t. XLI, p. 115.

EXPLICACION DE LAS LAMINAS

LÁMINA VI:

Abdomen masculino de Catocala (Catocala) elocata (Esp.) abierto por la zona pleural izquierda, con la tergal abatida y mostrando el andropigio desplazado algo hacia afuera para la mejor explicación de sus piezas: I-VIII. Uroescleritos; a, uncus; b, scaphium; c, brida del tegumen; d, costa de la valva; e, ápice de la valva; f, valvula de la valva; g, harpa; h, puntas de los sacculus; i, sacculus; j, vinculum; k, saccus; l, órgano testicular impar; m, conducto deferente; n, orificio de penetración del ductus eyaculatorius en el aedeagus; ñ, coecum penis; o, aedeagus (× 6).

LÁMINA VII:

Abdomen femenino de Catocala (Catocala) elocata (Esp.) abierto por su zona pleural izquierda, con la tergal abatida y mostrando el ginopigio in situ. I-X, Uroescleritos; a, apófisis posteriores; b, apófisis anteriores; c, hendidura del VII esternito; d, laminillas reforzadoras; e, ostium bursae; f, ductus bursae; g, ductus seminalis; h, cervum bursae; i, bursa copulatrix; j, glándulas sebáceas (× 6).

LÁMINA VIII:

- Fig. 1.—Andropigio de *Catocala (Mormonia) sponsa* (L.). (Preparación 55.137.) El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 2.—Andropigio de *Catocala (Mormonia) dilecta* (Hb.). (Preparación 55.138.) El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 3.—Andropigio de *Catocala (Catocala) fraxini* (L.). (Preparación 55.160.) Camprodón, Gerona, España.

- 4.—Andropigio de Catocala (Catocala) nupta (L.). (Prepara-Fig. ción 55.138.) Estépar, Burgos, España.
- 5.—Andropigio de Catocala (Catocala) electa (Bkh.). (Prepa-Fig. ración 55.139.) Bilbao, Vizcaya, España.
- 6.—Andropigio de Catocala (Catocala) conjuncta (Esp.). (Pre-Fig. paración 55.140.) Madrid, España.
- 7.—Andropigio de Catocala (Catocala) elocata (Esp.). (Prepa-Fig. ración 55.155.) Cercedilla, Madrid, España. $(\times 8, aprox.)$

LÁMINA IX:

- 8.—Andropigio de Catocala (Catocala) promissa (Esp.). (Preparación 55.144.) Cuenca, España.
- 9.—Andropigio de Catocala (Catocala) puerpera (Giorna). (Pre-Fig. paración 55.141.) La Vid, Burgos, España.
- Fig. 10.—Andropigio de Catocala (Catocala) optata (God.). (Preparación 55.145.) Madrid, España.
- Fig. 11.—Andropigio de Catocala (Catocala) nymphagoga (Esp.). (Preparación 54.965 b.) Madrid, España.
- Fig. 12.—Andropigio de Catocala (Catocala) conversa (Esp.). (Preparación 54.965 a.) Madrid, España.
- Fig. 13.—Andropigio de Catocala (Ephesia) nymphaea (Esp.). (Preparación 54.964 b.) Madrid, España.
- Fig. 14.—Andropigio de Catocala (Ephesia) diversa (G.). (Preparación 55.146.) El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 15.—Andropigio de Catocala (Ephesia) eutychea mariana (Rbr.). (Preparación 55.149 c.) Aranjuez, Madrid, España; 15 a, fultura de la misma; 15 b, porción distal de la valva izquierda de Catocala (Ephesia) eutychea eutychea (Tr.). (Preparación 55.149 a.) Siria.

 $(\times 8, aprox.)$

LÁMINA X:

- Fig. 1.—Ginopigio de Catocala (Mormonia) sponsa (L.). El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 2.—Ginopigio de *Catocala (Mormonia) dilecta* (Hb.). El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 3.—Ginopigio de *Catocala (Catoca.a) fraxini* (L.). Seva, Barcelona, España.
- Fig. 4.—Ginopigio de Catocala (Catocala) nupta (L.). Sarracín, Burgos, España.
- Fig. 5.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) electa* (Bkh.). Mazcuerras = Luzmela, Santander, España.
- Fig. 6.—Ginopigio de Catocala (Catocala) conjuncta (Esp.). Madrid, España.

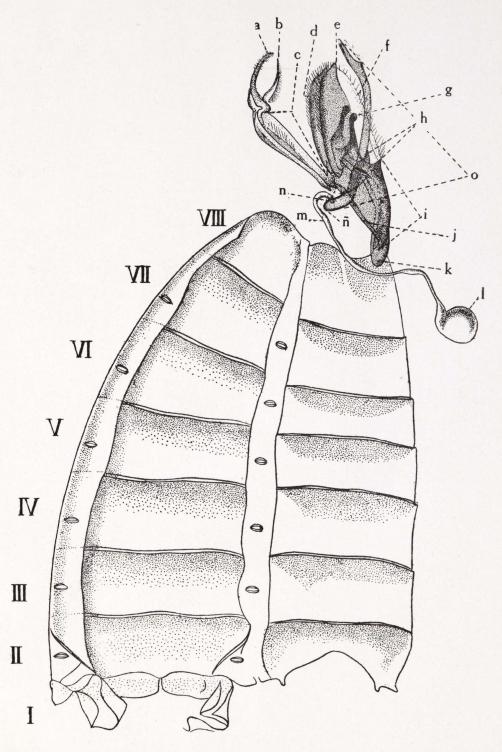
 (× 8, aprox.)

LÁMINA XI:

- Fig. 7.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) elocata* (Esp.). Burgos, España.
- Fig. 8.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) promissa* (Esp.). Vellisca, Cuenca, España.
- Fig. 9.—Ginopigio de Catocala (Catocala) puerpera (Giorna). Madrid, España.
- Fig. 10.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) optata* (God.). Madrid, España.
- Fig. 11.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) nymphagoga* (Esp.). Madrid, España.
- Fig. 12.—Ginopigio de *Catocala (Catocala) conversa* (Esp.). Madrid, España.
- Fig. 13.—Ginopigio de Catocala (Ephesia) nymphaea (Esp.). Madrid, España.

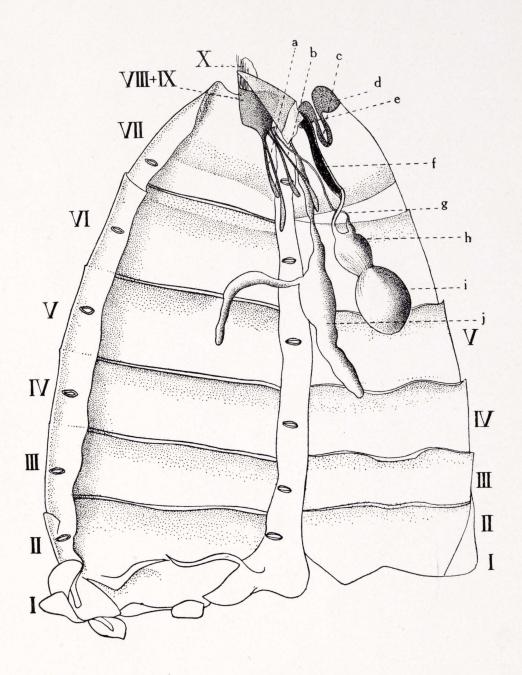
- Fig. 14.—Ginopigio de Catocala (Ephesia) diversa (G.). El Escorial, Madrid, España.
- Fig. 15.—Ginopigio de Catoca'a (Ephesia) eutychea eutychea (Tr.). Siria.

 $(\times 8, aprox.)$

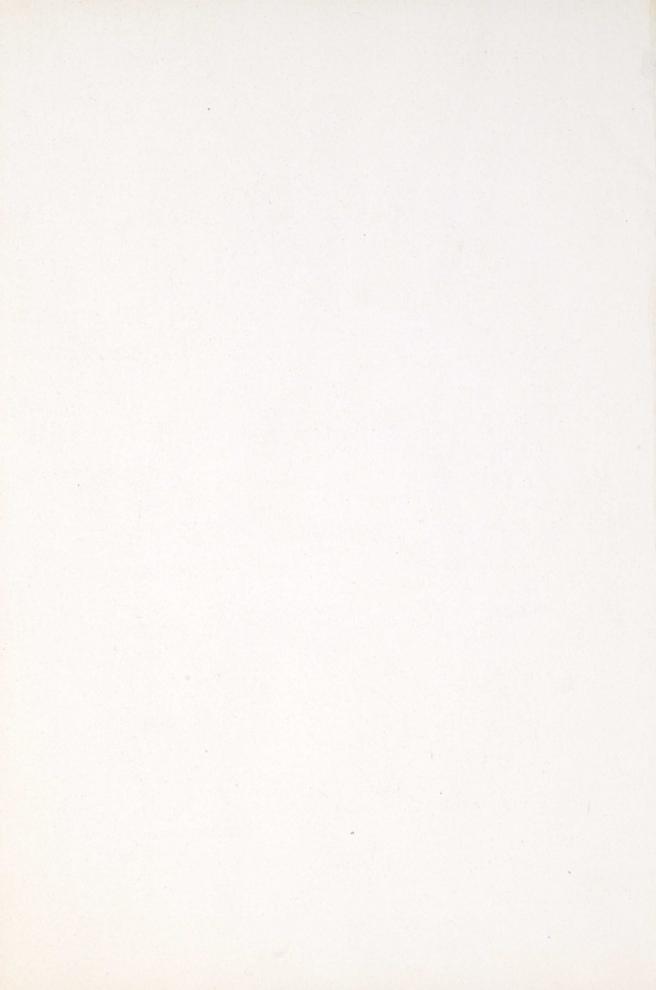


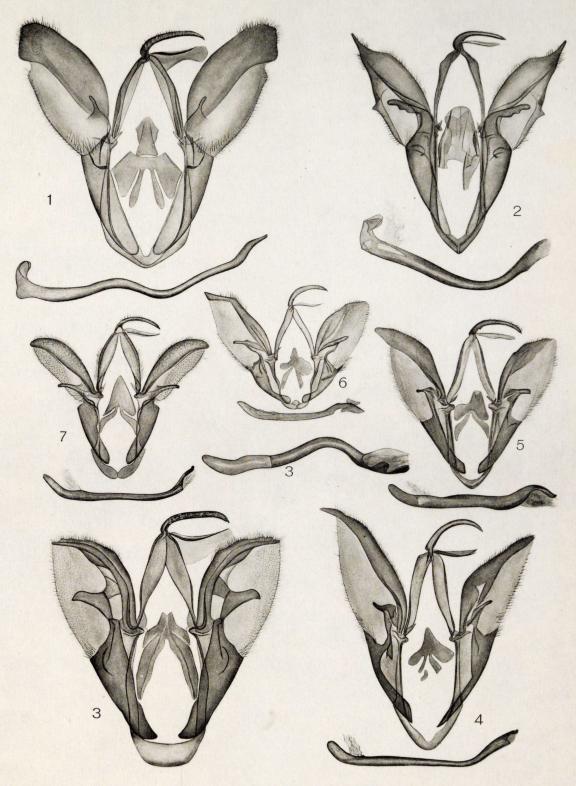
R. Agenjo: Las *Catocala* Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.



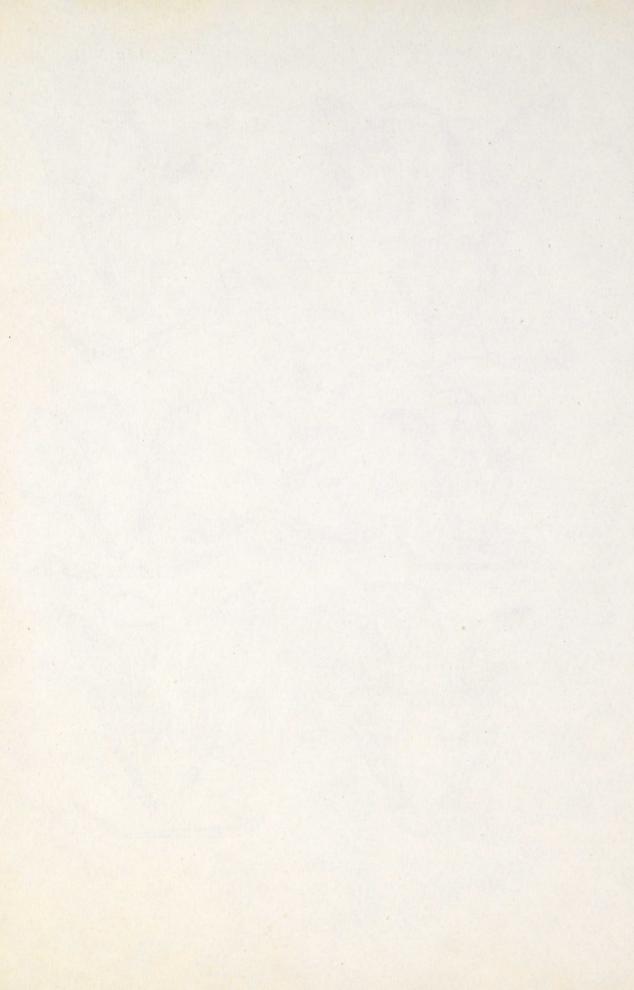


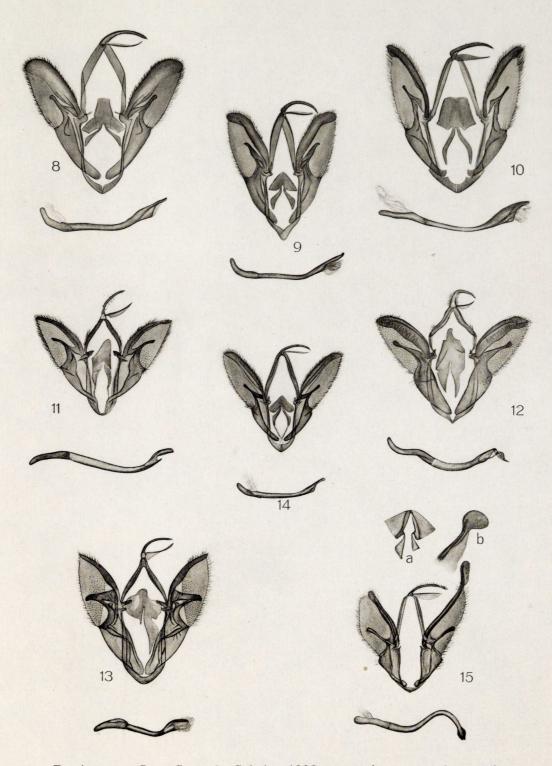
R. Agenjo: Las *Catocala* Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.



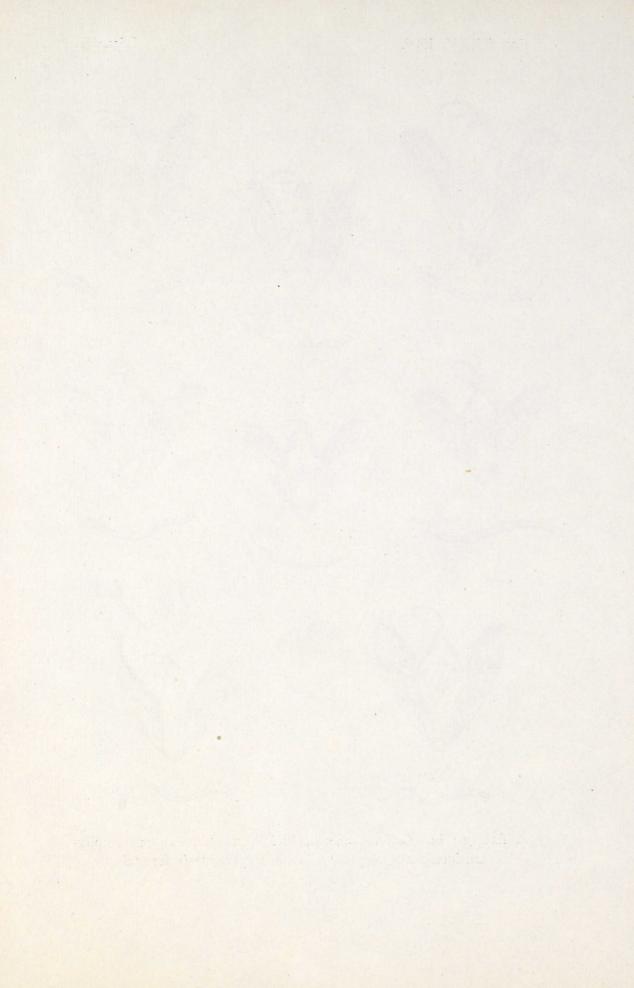


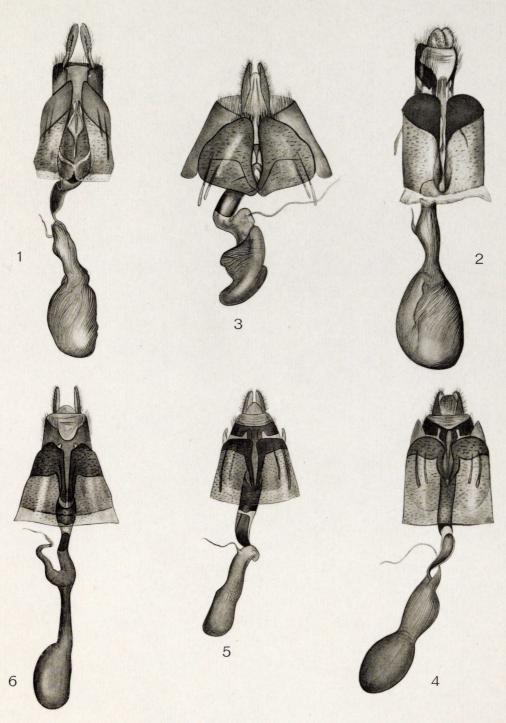
R. Agenjo: Las Catocala Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.



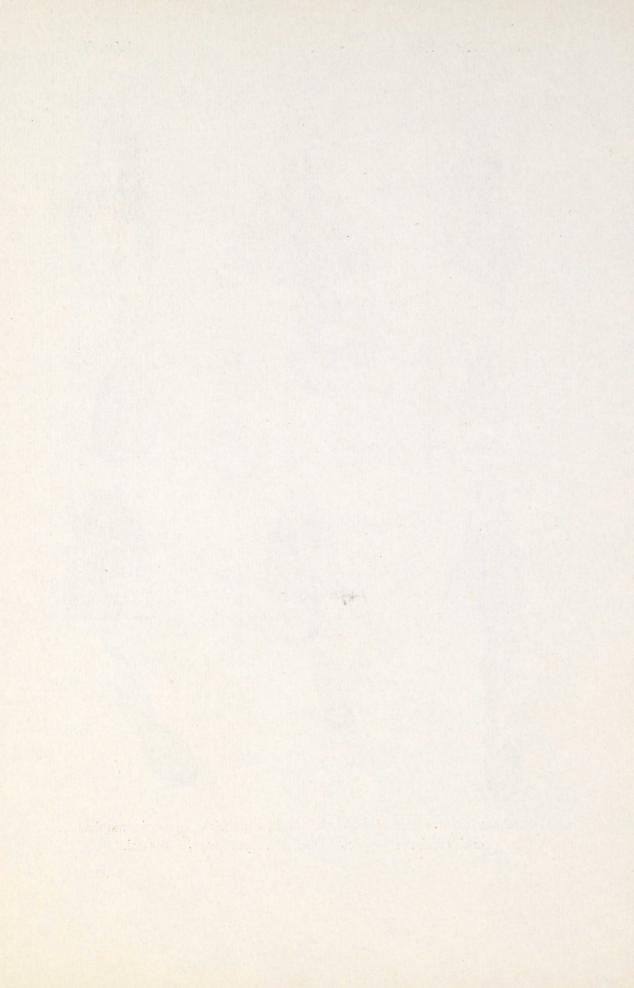


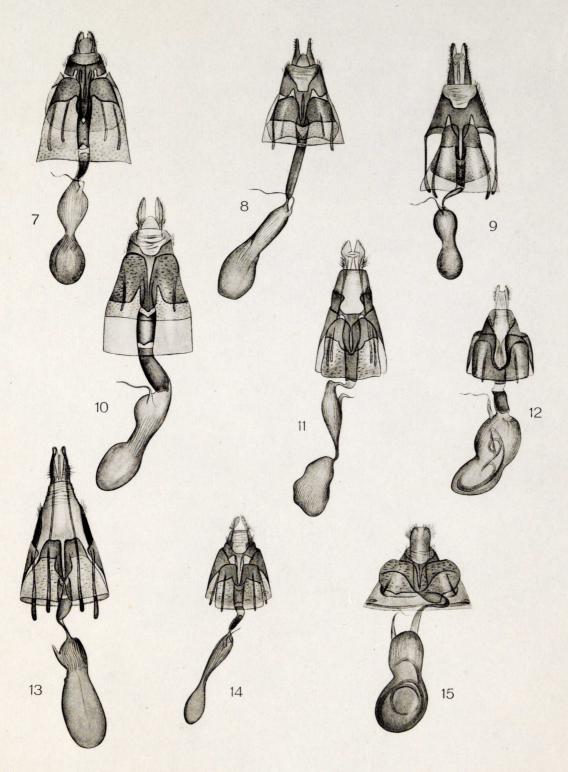
R. Agenjo: Las Catocala Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.





R. Agenjo: Las Catocala Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.





R. Agenjo: Las Catocala Schrk., 1802, españolas, con más amplias consideraciones respecto a las de mayor interés forestal.

